Mundo Argentino

Año X. — Núm. 473

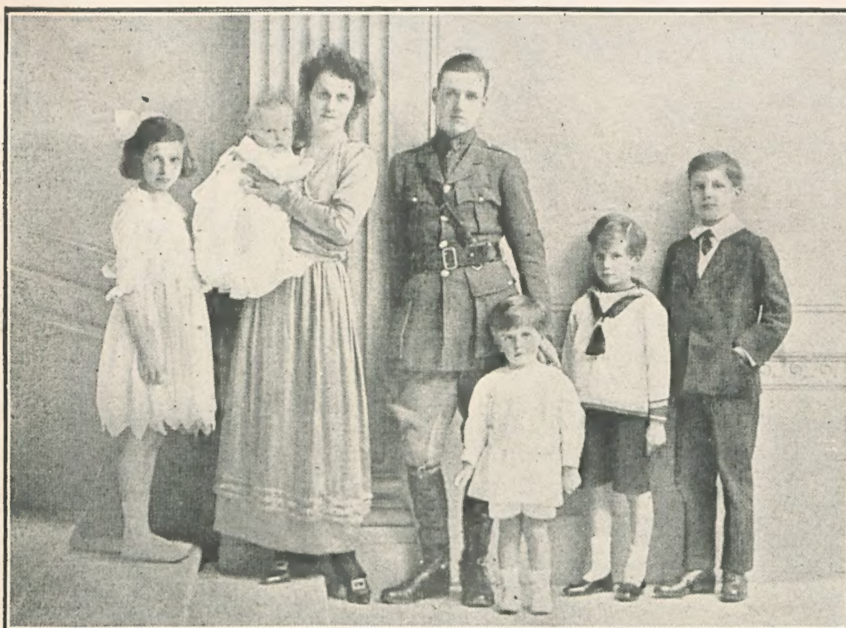
Febrero 4. — 1920



Precio del ejemplar: **10** centavos en toda la República.

Los artistas del cine. — Tripitas operador

EL TRIUNFO DE LADY ASTOR



Lady Astor, rodeada de sus hijos.



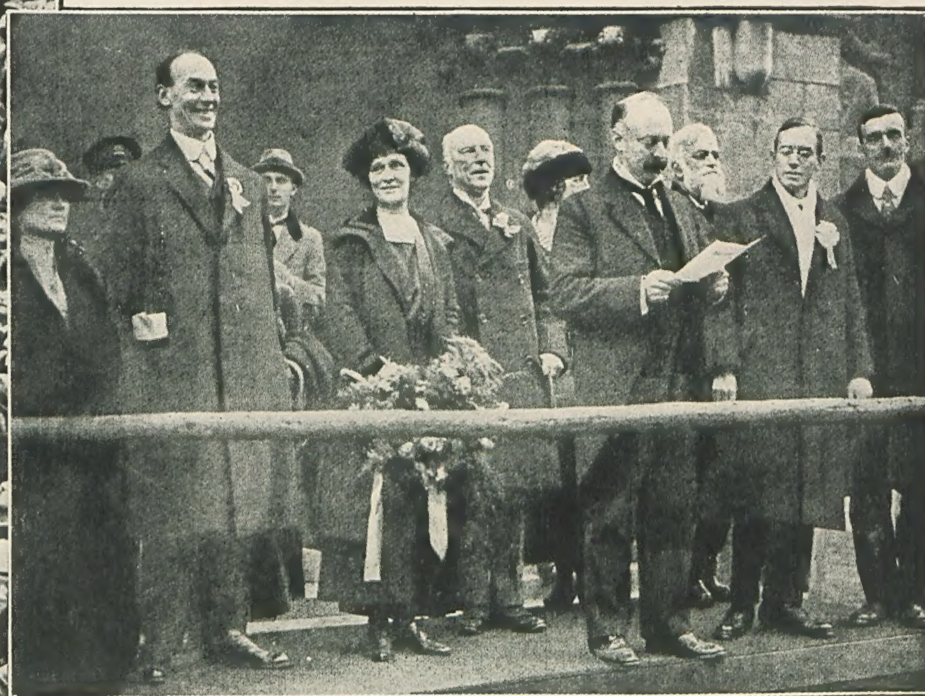
La valiente sufragista, aclamada por el pueblo de Plymouth que le otorgó su representación ante la Cámara de los Comunes.



Lady Astor, el primer candidato femenino electo, arengando a sus conciudadanos, durante la campaña electoral.



El arrogante candidato feminista, entre sus electores de Plymouth, días antes de la elección.



La proclamación del triunfo de Lady Astor, que fué elegida para la Cámara de los Comunes, por mayoría de 5.000 votos.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 010.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia núm. 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO X, N.º 473, Bs. As., Febrero 4, de 1920

NOTAS DE LA SEMANA

DECLARACIONES INTERESANTES

El ministro de hacienda pronunció en la conferencia financiera de Wáshington un discurso que los diarios de la mañana transcribieron en su sección telegráfica.

En ese discurso, el ministro de hacienda argentino hizo algunas declaraciones interesantes, en medio de no pocas ambigüedades.

Una de ellas es que la guerra obedeció a motivos económicos, de índole comercial. Esta afirmación no fué contradicha, que sepamos, por ningún congresal. Es, sin embargo, de la más alta importancia, porque ella explicaría muchas cosas, entre otras la neutralidad argentina, mantenida a despecho de la propaganda de los grandes rotativos y de los partidos conservador y socialista, aunados en una propaganda rupturista y guerrerista persistente.

Si la guerra obedeció a dicha causa, nada mejor que evitar otra predicando el librecambio. El ministro no fué todo lo claro que sería preciso al respecto. Insinuó la necesidad de no circunscribir a los pueblos panamericanos las franquicias económicas, sino de extenderlas a todo el orbe.

Nos placería que tal política fuera observada con toda energía y que estas declaraciones no se echaran en saco roto, comenzando, para ello, por suprimir todos los impuestos prohibitivos que pesan sobre los artículos de importación extranjera.

TRANSPORTE DE LA COSECHA

Como en años anteriores, los agricultores temen perder parte de la cosecha por falta de tinglados en las estaciones y de vagones suficientes.

Una ley ordena a las empresas disponer de los tinglados necesarios para guardar los cereales. El ministro de obras públicas ha prometido hacer cumplir fielmente la letra de la ley; esto es absolutamente indispensable para devolver la tranquilidad a miles de colonos. Es criminal que parte de la cosecha se pudra por una causa tan elemental y tan subsanable.

LA DEMOCRATIZACION INDUSTRIAL

Los ferroviarios yanquis están entregados a una enérgica campaña en favor de la nacionalización definitiva de los ferrocarriles de aquel vasto país.

Invocan en su abono la palabra del presidente Wilson, quien en su mensaje del 20 de mayo de 1919 se manifestó a favor "de la genuina democratización de la industria, basada en el reconocimiento pleno del derecho de aquellos que trabajan en cualquier rango que sea a participar de una manera vital en todas las decisiones que afecten directamente a su bienestar, referente a la parte que han de desempeñar en la industria", preconizando "una genuina cooperación de sociedad basada sobre la comunidad de intereses y la participación en el control".

Quieren que los ferrocarriles sean democráticamente administrados por la nación y no por algunos poderosos financistas particulares. Este proyecto cuenta con las simpatías del público y preludia allí, como en todas partes, la marcha triunfal de las ideas referentes a la nacionalización de las industrias y al control obrero.

SALARIO MINIMO

Los ordenanzas del Instituto nacional de profesores se han dirigido por nota al senado reclamando se les haga extensivo la ley del salario mínimo.

Hace ya varios años que rige esta disposición, tan sana y humana, y los porteros y ordenanzas de los establecimientos de educación no gozan de sus beneficios. De una vez por todas urge remediar esta injusticia, que entraña la burla de un precepto de la "ley de las leyes", y es necesario que para ello los directores interpongan sus buenos oficios, dando un ejemplo práctico de celo en el cumplimiento de disposiciones que, si bien no depende de ellos, deben, por lo menos, reclamar su aplicación.

LA PROPAGANDA ELECTORAL

La propaganda electoral ha acusado un progreso lento pero seguro en sus métodos entre nosotros. Sin embargo, no han desaparecido las amenazas de regresión. Se han denunciado casos concretos de obstáculos opuestos por afiliados del partido gobernante que perturban las conferencias de los partidos opositores, provocando bochornosas escenas de pugilato.

Es lamentable que las autoridades no sean más celosas de sus deberes y no penen a los perturbadores; el derecho de propaganda es sagrado e invulnerable. El gobierno debe asegurarlo ampliamente.

"EL HOGAR"

Respondiendo al creciente favor del público, que la hizo su revista predilecta, ha introducido en sus páginas, desde el primero del presente año, importantes mejoras que sus lectores habrán apreciado debidamente. Aumento de páginas, selección de materiales literarios y artísticos, y la inclusión de dos tricomías más, reproduciendo magníficos cuadros, lo que permitirá a sus lectores formar una linda colección de arte.

Todo ello responde al empeño indeclinable de la Empresa Haynes, demostrado en todo tiempo, de ir reformando sus publicaciones de acuerdo con los gustos selectos del público y en atención al extraordinario favor y solicitud que aquél le dispensa.

Los números de la conversación

Los números desempeñan un papel importante en la conversación; pero nótase tal capricho en su uso, que no podemos prescindir de reflexionar sobre el asunto.

Empecemos por las frases de cuatro unidades. Se dicen cuatro frescas, cuatro claridades. Los oradores que improvisan, por regla general, sólo pronuncian cuatro palabras, y es proverbial aquel "te dirijo estas cuatro letras" con que principian muchas cartas.

Hay números que son puntos de resistencia, fortalezas, trincheras o cosas por el estilo: "Sigue en sus 13", "está en sus 15", y, todavía mejor, está plantado en 31."

Otras frases hay que contienen alguna operación aritmética; v. g.: "lo hizo en un 2 por 3", lo cual es tan claro "como 3 y 2 son 5".

Y ya metido en camisa de 11 varas, en un asunto como éste, de 3 al 4.º, pasemos a los números gordos, a las frases de millares y millones, por aquello de que "ya en el potro, aguantar los 500".

Las gracias y los besos no se conocen sino en paquetes de 1.000 y... 1.000.000. A nadie se le ocurre dar por ejemplo, 384 gracias, que serían mucho dar, ni enviar en una carta 740.000 besos. "Mil gracias", "un millón de besos"; eso es lo corriente.

Pero donde más resulta el capricho del lenguaje es en la medida del tiempo; el reloj de la ponderación señala una hora: "¡Llegó a las 1.000 y 500!..."

Después de pedir 1.000 excusas al lector y desearle mil años de vida... ¡nada entre dos platos!

Para evitar los accidentes del cloroformo

Hasta ahora, era regla general en los médicos prescribir un régimen de dieta muy severo a los enfermos a quienes se debía suministrar el cloroformo. Pero las experiencias que acaban de realizar los sabios norteamericanos David y Whipple tienden a demostrar lo contrario.

Al operar con perros, estos médicos han comprobado que una dieta muy prolongada produce una predisposición a la intoxicación clorofórmica. Por el contrario, una alimentación rica en azúcar y en hidratos de carbón protege muy eficazmente contra este veneno. También parece que una alimentación a base de muchas grasas es perniciosa para las personas que van a tomar el cloroformo.

La acción bienhechora del azúcar parece relacionada con los buenos efectos de esta substancia en el hígado, y ya se sabe que es principalmente en el hígado donde el cloroformo hace más daño.

LA PELÍCULA URBANA

El libro y sus enemigos

Para el viaje.—

De casa a la ciudad, hay media hora de tren. Voy solo. Lo mejor que puedo hacer, es llevarme un libro. Así, es media hora de aprovecho y gozo.

(Dios quiera que no me encuentre con ningún amigo).

Pero...

Se me va la vista.—

Pero este cielo limpio, este sol, este campo floreciente, estas casitas modestas y típicas, no estaban en mi programa.

Con la vista fija en el hermoso panorama (y es hermoso todo lo que es querido) que va desfilando por mi ventanilla, he perdido varios minutos. Cuesta desentenderse del espectáculo de la naturaleza y ponerse a leer.

Hay muchas personas que toman un libro, se van al campo, se sientan sobre la hierba y pueden prestar atención a las páginas de lectura. Maeterlinck es quien ha inventado para juzgar los libros la "prueba del jardín." ¿En qué consiste la prueba del jardín? En leer el libro entre las flores, bajo el cielo, al sol, con el piar de los pajarillos sobre la cabeza. Si en tal escenario atrae el libro, es bueno.

Me parece una prueba excesiva, sobrehumana. Para mí, libros que pudieran leerse ante la naturaleza tendrían que ser escrito por los dioses.

La dicha de soñar.—

Comprendo que hago mal. No debo perder así el tiempo. ¿Perder el tiempo? Nunca será tiempo perdido aquel que empleamos en contemplar la naturaleza. Pero, para contemplarla, hay que adquirir un prisma espiritual. Y ese prisma, lo dan los libros. Debemos armonizar lo uno con lo otro. Yo he visto ya muchas veces estos campos, y puedo verlos mañana. Ahora, debo leer.

Pero ya no es el cielo, ni los campos, ni los árboles, ni el sol. Ahora, son mis pensamientos, mis sueños. ¡Pensar, soñar arrellanado en el asiento muelle, y suavemente mecido por el traqueteo monótono del tren...!

El libro es indudablemente bueno, (yo no tengo libros malos); pero ¿qué más da? Los sueños, dicen mucho más que el libro; dicen todo lo que uno quiere, y son más atrayentes.

¡Lo que cuesta empezar la lectura!

Un duelo formidable.—

Merced a un esfuerzo singular, he conseguido abrir el libro. Ya casi me he olvidado por entero del sol, de los campos, de soñar. Llevo leídas algunas páginas.

Pero ¿qué ruido es este que se siente a mi lado?

Miro por la ventanilla. ¡Oh! A mi lado se da en este instante uno de los espectáculos más admirables. ¡Un duelo entre dos, tres trenes! ¿No lo habéis visto? ¡Ah, es estupendo!

El otro convoy, va en la misma dirección que el nuestro, por la vía paralela. Los dos parecen quietos. Ninguno se mueve. Pero mirad al suelo, mirad a los postes del telégrafo y los veréis pasar veloces. Mirad a las casas de la vera del terraplén.

¿Quién corre? ¿El campo o los trenes?

Y en la aparente quietud de los dos trenes, se advierte un esfuerzo titánico por avanzar. Pero como también el nuestro corre, el otro parece enclavado allí, y el nuestro con él.

Yo no sé que nadie haya contado estas carreras emocionantes de dos trenes que marchan parejos. Pero en la atención que repentinamente todos los pasajeros prestan al espectáculo, y en el interés con que se les ve a todos seguir la carrera, dirigiéndose chanzas y como azuzándose de uno a otro coche, advierto que no solamente a mí me impresionan.

Al llegar a una estación, se detienen los dos. Algunos chicos se cambian para el nuestro, que por lo visto, cuando tome la vía única, marchará adelante. Y los que se quedan les gritan: "¡Carneros, carneros!"

Arrancan los dos al tiempo y vuelven a marchar juntos. Poco a poco, uno de los dos va sacando ventaja; la va sacando por centímetros, por milímetros, y al otro se le ve irse quedándose atrás, como sofocado. La locomotora, parece que nos mira con angustia y realiza un esfuerzo supremo por no quedarse atrás.

Esta vez, es mi tren el que avanza. Yo comprendo que así debe ser por necesidades del servicio; que el nuestro debe pasar porque en la unión de las dos vías tiene que ganar la delantera para llegar un minuto antes. Comprendo que tanta velocidad puede desarrollar una locomotora como otra, ya que son análogas. Comprendo, sobre todo, que de mi parte no hago nada, no puedo hacer nada porque nuestro tren pase al otro y que, por lo tanto, no me correspondería mérito alguno de los que pudiera haber en la victoria, caso de que fuese una carrera de verdad. Pero me siento profundamente inquieto, y cuando veo al otro ir perdiendo terreno, me alegro todo como si el duelo fuera conmigo.

Decidme: ¿cómo leer con esta distracción?

Entre los demás viajeros hay también un visible movimiento de satisfacción al ir comprobando el avance. Los chicos se asoman a las ventanillas, sacan el busto imprudentemente, insultan a los del otro, se burlan de ellos, los consideran inferiores. Yo también quisiera ser chico para sacar la cabeza por el vano de la ventanilla y gritar: "¡Metele, metele, metele...!"

Unos ojos.—

A todo esto, he olvidado completamente mi libro. Realmente, ya falta poco y no vale la pena. Así y todo, quiero terminar el capítulo. Tengo tiempo. No falta más que un párrafo.

Cuando me dispongo a abrirlo, inconscientemente miro al asiento frentero. Hay una mujer, hay dos ojos negros, hondos, grandes...

Ahora, sí; ahora, me declaro vencido. Quede para otro día la lectura.

Los enemigos.—

Acabo de leer un minucioso estudio sobre las diversas y numerosísimas especies de insectos que en las bibliotecas forman sus nidos y roen todo el papel impreso. El estudio se titula: "El libro y sus enemigos." (Por supuesto: no lo he leído en el tren).

¿Los insectos los enemigos del libro? No lo creo. Los verdaderos enemigos, son otros.

José GABRIEL

NOTAS FEMENINAS

Llevo impresa en la retina una grata impresión de alegría y juventud recibida ayer en una de las lujosas calles del centro.

Quienes al ver la actividad incesante que despliega la metrópoli desde que el alba asoma hasta que declina el sol en su ocaso, juzgan a nuestra ciudad como un inmenso colmenar de afanosas abejas atentas sólo a almacenar la fortuna de su miel, ¡cuán poco saben del raudal de poesía que se desborda por entre las soberbias moles que ostentan el orgullo de su riqueza!

Si hay abejas laboriosas y hasta urracas egoístas y ambiciosas que sólo cuidan la satisfacción de su avaricia, hay también raudas y gentiles mariposas, hay aves canoras escondidas que con los fulgurantes colores de sus alas y con la sublime armonía de sus trinos inundan de alegría el oquedal sombrío.

Paseaba lentamente, observando aquí y allá los mil incidentes que de continuo se suceden entre la abigarrada multitud, cuando mi amable compañera—una chica parlanchina y criticona—me hizo notar la abundancia de caritas seductoras, de rostros frescos y juveniles que se ve por todas partes. Mientras hacíamos comentarios a la observación, creímos reconocer a muchas de las que pasaban y hasta cambiamos sonrisas con algunas; pero no sé por qué rara ilusión nos parecían todas mucho más jóvenes de lo que eran.

¿Qué prodigio se había realizado en el tiempo que no veíamos a nuestras conocidas?

Es verdad que yo he estado ausente de la ciudad algunos meses y en este tiempo puede un rostro sufrir algún cambio; pero, según la sana lógica, la modificación debería ser desfavorable: yo esperaba ver más acentuadas las arrugas, más marchitas las mejillas y, en cambio, hallo a todas mostrando una juventud exuberante, una tez aterciopelada y fresca, un escote carnoso de cutis alabastrino.

¡Por Dios! ¿Estaré yo trastornada? ¿Será posible que esas chicas, para las cuales tenía ya preparados algunos alfilerazos, me den ahora un chasco monumental presentándose tan rozagantes?

No hay duda. Ha de haber gato encerrado. Yo he de descifrar la incógnita...

Tonta de mí que no acerté la clave en seguida... Tuvo que decírmela una amiga de las que pensaba zaherir con mis preguntas...

—Pero, dime, querida: ¿cómo estás tan rejuvenecida? ¿Qué talismán portentoso ha devuelto a tu rostro la frescura? Porque vos tenías unos años más que yo y ya cumplí... en fin, yo soy muy joven todavía...

—Hijita, vos estás muy atrasada, aunque pretendas fijar rumbos con tus crónicas. Todas nosotras, todas esas chicas que ves y te sorprenden por su belleza, todas tus amigas seguimos los consejos de Cupido... ¡Todas usamos Eclatine!...

—¡Eclatine!... ¡Eclatine!... ¡Es cierto!... También embellecían mi juventud estos productos cuando yo los usaba... ¡Qué de admiradores tenía entonces!...

—Ahí tienes a la vista sus prodigios... Mira a los que pasan... Ellos contemplan entusiasmados a las bellas ninfas que a su lado cruzan... Aquí se oye un piropo, allí una palabra amable y cariñosa, más lejos una frase picaresca que pone fingido rubor a las mejillas, es decir, por todas partes innegables manifestaciones del amor, de ese dulce sentimiento que hace amable la vida y perdurables las especies...

—¿Y usan todas Eclatine?...

—Todas, hijita. Y aspiran todas sacar los ajuares y los premios que ofrece la Casa Argentina Scherrer para el Gran Certamen Eclatine que titula "El Velo de Cupido"... Yo conozco alguna que ha mandado ya cincuenta soluciones... Ya ves, todas van a casarse...

Y mientras así hablaba mi amiga, iba señalándome las parejas que se formaban allí mismo entre sonrisas y amables frases, rondando ellos su apostura en torno de la ninfa mientras ella se siente ufana al ver admirada su belleza...

¿Queréis, acaso, mayor poesía?

ALOUETTE.

NO HAY GAUCHO SIN AMOR

Valerio Ortega, tenorio criollo de Ramallo, pueblo costanero del soberbio Paraná, recordaba siempre sus aventuras de amor, lleno de jactancias y orgullo, ni siquiera se le veía arruga de pena cuando decía: ''Se moría poco a poco del amor que me tenía'', y seguía otra, después otra, hasta cansar a los que ''cimarroneaban'' alrededor del fogón, y recién paraba rodeo cuando algún travieso paisano le decía:

—Amigazo, el amor es como yaguareté: salta ande menos lo ha pensao y... sorpresa caida segura.

Y contestaba:

—Esa marca no es de mi hacienda, y orejano de amor he de entregar mi alma...

—Al diablo—le contestaron, y respondió:

—Qu'importa, si, el cielo con angelitos lo tuve en cada pago que pisé.

Y era gaucho de verdad, alto, fornido, arrogante, cuidaba con esmero su físico y su flete, sus prendas gauchas también era toda su atención, blusa floreada quizás por una de sus ''caidas'', ancho sombrero mitrista con barbijo, vincha roja bien bordada, contrastaba con su renegrida melena; ancho chiripá de merino sujetado por linda rastra campera hacía un juego imponente con su calzoncillo ''cribao'', que caprichoso y travieso caía en contorno de sus botas de charol sin llegar a lastimarse en sus lloronas de plata, las que más de una vez hizo asomar al rancho a la prenda que rastreaba.

Y cantaba, pero cantaba de intención, muy triste, sin que sus cantos nacieran de su alma, mientras que de soslayo observaba el efecto de sus cantos en la ''elegida'' y dejaba la ''vigüela'' convencido que sus cuerdas y que su voz habían despertado el cariño para el cantor y... otra víctima a sus pies.

Era época de elecciones; caudillo también, rumbeó con su gente en dirección a San Nicolás, bien montado en su zaino ''El Rayo'', más soberbio que nunca, apero todo plateado, y, majestuoso, era vanguardia del grupo que también, como a las chinas, supo seducir.

—Fiero día, compañero, el de esta patriada; tuito está contra nosotros, hasta el mesmo sol quema como si juera fogón campero.

—Ansina es don Valerio—le respondió un viejo criollo;—parece que juera marca como brasa que nada quiere dejar orejano.

—Por mis lomos no lamento, porque tapao no se ve; por mi cara es lo que siento.

—Es claro, don; pa'su edá cuida lo que se ve, mientras que yo, vichoco y escarriao, tengo curtida la jeta y sin aguantes los lomos.

—Pero viejo: dicen lenguas traviesas que estas votaciones no se han de ganar sin castigar; de Santa Fe ha caido como langosta el paisanaje pa'votar, pero no importa, entuavía no he fracasao y no creo llegada la hora.

Después de marchar tres leguas bajo un sol que ardía, llegó el grupo jadeante a la estancia ''La Solita'', cerca de la estación Sánchez, cuya gente, que también respondía al caudillo, para agasajarlo prepararon regia fiesta campera, para hacer noche y seguir al día siguiente, rumbo a San Nicolás.

Todo era alegría; el paisanaje, alegre y juguetón, se había dado cita en la estancia con consentimiento del patrón, y las chinas, endomingadas, lucían sus ''aperos'' más vistosos para agradar más a sus dueños.

Había en el puesto del medio, cerca de la estancia, una criollita llena de fábula y bien cimentada fama; hasta decía el gauchaje que ''ni en el mesmo Güenos Aires, había prenda más bonita y coqueta'', y más de un pueblero había ''volcao'' una lágrima para conseguir un favor, la que consentida de su deslumbrante belleza, parecía que no tenía el alma para querer, y tranquilamente decía: ''Siento mucho, don; pa'mi no se ha hecho el querer''; y en más de una reunión se cruzaron dos aceros para disputar a la prenda, y para el vencedor sólo le esperaba: ''Usted es más guapo; pobrecito el que cayó'', y nada más. Cayó a la fiesta en la oración más lindona que nunca, y estaba radiante en la reunión cuando llegó Valerio.

—Buenas noches la mozada,—y con su ojo perspicaz observó de pronto a la linda, diciendo para sus adentros:—Aunque pierda la elección no se me escapa el pichón.

—Buenas, don Valerio; siempre guapo y lindo criollo.

—No me alaben, compañeros, tan sin razón; soy como tuitos, sin suerte y sin cariño.

—No diga, aparcero; conocidas son sus entrañas pa'l amor; no hay prenda





que se resista ni corazón que no ceda.

—Bueno, amigazos; de mentiras está rebalsando el pago; siga la fiesta, que mañana es de pelar.

Pronto los acordes de tres guitarras hicieron sentir los compases de un gato ''punteao'', y a coro el paisanaje gritó:

—Este gato es pa' Valerio,—quien pronto contestó:

—Y la gata, ¿pa' quién será?

Atrevido y arrogante no esperó ruego y resuelto invitó a bailar a Chela, quien desde el primer momento sintió algo extraño por el paisano, pero que pronto echó en olvido cuando su vanidad de mujer bella cruzó por su mente.

—Con usted, paisano, o con el que guste invitar.

Salió la gentil pareja y después que el arrogante paisano con toda limpieza y gallardía hizo un florido zapateo, con postura tenoriana dijo:

Dicen que yo nunca amé
y no conocí el querer,
pero ante tan linda mujer
he sentido un no sé qué.

Vibraron de nuevo las guitarras, y después de un breve rasguido, ''pa'la güelta'' ella contestó:

Usted ha sentido al mirarme
lo que por otras fingió,
ha querido usted engañarme,
pero esta vez... se engañó.

Apenas terminaron estas palabras, cuando el galope de un caballo se escuchó ya encima del rancho, y cuando todos se asomaron para ver quién a esa hora llegaba, se vió bajar con arrogancia un deslumbrante y majestuoso paisano que montaba un oscuro ''tapao'' lindamente ''aperao'', y dirigiéndose a la concurrencia dijo:

—Buenas noches, buena gente; sentí ''bordona'' y me largué; ansina, con su permiso, patrón, si no estorbo en la reunión.

Era un forastero, vestía de riguroso luto, de ojos negros, de tez morena y lucía bello bigote lacio que embellecía más su simpático semblante y le daba un aspecto tan ''tristón'' que conmovía, adivinando en él una tragedia.

—Siga la fiesta, y si por mí se suspende, monto y me alejo.

—No, paisano—dijo el patrón;—haga rueda en la reunión.

Nadie lo conocía ni habían oído hablar de él y empezaron las conjeturas:

—Será del otro lao del Arroyo del Medio, que ha traído gente pa' mañana.

—¿No será un matrero que ha pegao golpe?

—Es muy lindón pa' ser tan malo.

Pronto Chela olvidó la impresión que sintió al ver a Valerio y sintió lo que nunca en la vida había experimentado, admiración por el bello forastero, y cuando él posó en ella sus lindos ojazos negros y expresivos, dióse cuenta que estaba al borde de su primera pasión.

—Prienda, soy forastero del pago, pero sin malas mentas, vengo de lejos pa'cumplir con un deber sagrao de argentino: me llamo Zoilo López pa' servirla en lo que guste.

—Muchas gracias, Zoilo: yo soy Chela.

—Yo no sé, Chela; hacen dos meses, perdí a mi madrecita, que era muy buena la viejita, y con ella se jué tuito mi cariño; pero aura siento otro, quizás más juerte que el que ella me llevó, y quiero ser correspondido pa' llenar el vacío que ella dejó en mi pecho destrozao.

—Vea, Zoilo, no conocí nunca el colorido del amor porque pensé que mi pecho no se había hecho pa'el querer; pero aura lo he conocido, es muy lindo, bien rosao.

Este diálogo, lleno de cariño, fué de pronto interrumpido por Valerio con un:

—Buenas noches, señores; lo que está de más, pa'juera.

—No se vaya, Valerio; no nos disprecie con su ausencia lo que por usted se ha hecho.

—No hay remedio; hasta la güelta.

Y todo fué en vano. Valerio se alejó.

Chela y Zoilo se entendieron y se quedaron recíprocamente enamorados, experimentando ella su primer amor, jurando Zoilo por las cenizas de su madre que prontito pegaría la güelta para ser feliz.

Amaneció el domingo nublado, y los grupos de paisanos de cada bando se dirigían a los atrios a votar.

De pronto apareció un numeroso y compacto grupo de paisanos en briosos corceles, y a su frente se destacaba la arrogante figura de un esbelto e imponente paisano, vestido todo de color de ''pena'', y cuál no sería la sorpresa de Valerio, cuando reconoció en él a su rival, a Zoilo, al mismo hombre que derrumbó su fama y le quitó el primer cariño que había sentido, dolor que aumentó de intensidad cuando reconoció a todos los que lo seguían que eran los mismos que lo agasajaron en ''La Solita''.

—No hay remedio—exclamó;—yaguareté, has saltao po'ande menos lo he pensao, me has robao la única prienda que quise y no me quiso, me has ganao la primera votación que pierdo, me ha hecho su hijo, es mi tata; a su mandao, pa'lo que guste, y me ha enseñao lo que jamás esperaba: no hay gaucho sin amor.

Santiago Jorge BELLO.

El tesoro del rey de Inglaterra

No nos referimos a las alhajas de la Corona que se conservan en la Torre de Londres, sino a las alhajas que se transmiten de uno a otro los reyes de Inglaterra, como propiedad particular suya que son, y que constituyen un tesoro inapreciable por su valor intrínseco, por su mérito artístico y por los recuerdos históricos que van unidos a algunos de aquellos objetos.

La vajilla de plata heredada de su padre por Jorge V, se guarda en dos habitaciones del palacio de Windsor, con toda clase de precauciones para conseguir el aislamiento en caso de incendio.

La vajilla está evaluada en 1.750.000 libras esterlinas.

La vajilla de oro, reservada para los grandes banquetes oficiales, tiene un peso extraordinario. Sin embargo, no todas sus piezas son de oro macizo; si lo fueran, las más grandes serían dificilísimas de mover; así es que están hechas de plata y sobredoradas. Los platos son tan macizos que un hombre sólo puede transportar ocho de una vez.

En el tesoro de los reyes de Inglaterra, no hay muchas piezas antiguas de metales preciosos y de fabricación inglesa, porque Carlos I las fundió todas para acuñar moneda; pero existen, en cambio, algunos objetos, procedentes de otros países, de grandísimo valor artístico e histórico.

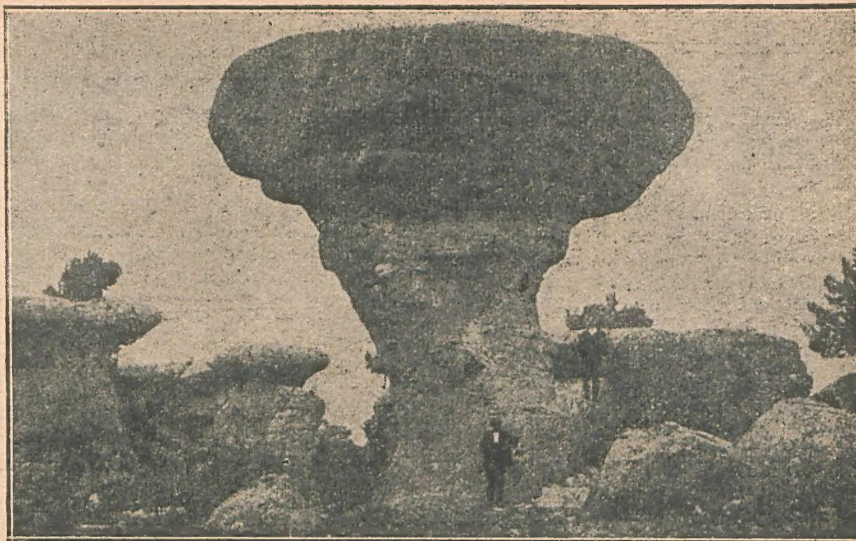
Figuran entre aquéllos: un frasco de plata de gran tamaño, procedente del buque almirante de la *Invencible;* una copa cincelada por Benvenuto Cellini y un escudo labrado por el mismo artista.

También es notabilísima una cabeza de tigre que formaba parte del trono de *Tippo-Sahib,* y que fué cogida después del asalto de Seringapatam, en 1799. Esta cabeza es asombrosa por la labor y tiene por ojos dos magníficos cristales de roca.

Acompaña a esta joya otra del mismo origen: es el ave llamada *Uma,* con cuerpo de paloma y cola de pavo real, cuajada de piedras preciosas; de su cuello pende una soberbia esmeralda. Según leyendas indias, quien posee el ave *Uma* será señor del país índico.

Muchos más objetos de valor figuran entre las joyas personales de los reyes de Inglaterra; pero para muestra, según dice nuestro antiguo refrán, basta un botón.

Maravillas modeladas por el agua


Peñasco colosal en forma de seta.

Tuvo nuestro viejo planeta en sus mocedades intenso calor propio, y apaciguáronse, con el transcurso del tiempo, los arrestos juveniles, disminuyendo el volumen a medida que la masa se enfriaba. Efecto de la contracción son las cordilleras de montañas, los altos relieves; con la vejez aumentaron las arrugas.

Heterogénea la materia del mundo, desigual la resistencia en las diversas zonas, según la constitución geológica, no fueron las contracciones continuadas y lentas; hubo largos períodos de calma, en que los materiales resistían, y otros períodos de violentas conmociones, en que se produjeron pliegues y hundimientos, arrugando cada vez más la superficie.

En los tiempos tranquilos modelaban los agentes exteriores las asperezas superficiales, y en el inmenso océano formaban potentes terrenos, que luego quedaron en seco, obreros de modestas energías y de admirable constancia en el trabajo.

Cuando variaba la topografía, por efecto de los grandes pliegues, y la retirada de las aguas marinas dejaba al descubierto el antiguo fondo, hacían los agentes atmosféricos presa en los nuevos terrenos, modelándolos con incesante actividad.

El agua es el artífice principal del modelado terrestre. Labora sin descanso, cambia de estado, y unas veces como vapor, y otras en forma de nieve y líquida en las lluvias; mansa en los arroyuelos y en los lagos, impetuosa en torrentes y cataratas, limpia o turbia, potable o cargada de substancias disueltas, en todo lugar y en todo momento descompone y tritura, precipita y arrastra los materiales de los terrenos.

Algunas rocas tienen especiales condiciones para el modelado. Como el escultor genial transforma la caliza marmórea en grandiosos monumentos o en delicadas figuras de suaves contornos, el agua atmosférica y la que corre por los terrenos calcáreos (idénticos al mármol) da a estas rocas aspectos fantásticos de grandiosidad inconcebible, o esculpe la superficie, ornamentándola delicadamente.

Una montaña caliza puede ofrecer abruptos barrancos, paredones gigantes, puentes atrevidos, desfiladeros estrechos, simas profundas, rocas aisladas de las más extrañas figuras, anfiteatros colosales; en su seno guarda ocultas maravillosas grutas con columnas de templo babilónico y arabescos de transparencia cristalina cubriendo paredes y techos, con lagos tranquilos, misteriosos en la obscuridad, que parecen juego de la fantasía cuando se iluminan.


El torno grande.

En pocos lugares de la tierra la acción secular del agua, lluvia o nieve, arroyo o torrente, ha producido más espléndido modelado que en la ciudad encantada de Cuenca, España.

Las potentes masas calizas de aquel terreno se depositaron mansamente en un largo período de calma, durante la edad secundaria, en el fondo del mar. Quedaron luego al descubierto, retirándose las aguas; impregnadas de sales, llenas de grietas, arraigando en ellas vegetación frondosa de grandes árboles, fueron con el tiempo profundamente atacadas; pasaron siglos y siglos; cambiáronse las condiciones del ambiente; el mar se retiró a gran distancia; la nieve comenzó a cubrirlas; a un ciclo de erosión siguió otro ciclo; y los enormes bancos calcáreos, sin variar su posición perfectamente horizontal, ofreciendo desigual resistencia a la acción de las aguas, rotos, derrumbados, arrastrados o carcomidos, parecen hoy las ruinas inmensas de una ciudad de titanes. Las fotografías que acompañan a estas líneas dan perfecta idea de las maravillas que ha modelado el agua en aquella zona de Cuenca, donde hay tanto que admirar y tanto que aprender.

El primer coche que entró en España lo hizo en 1547, a estar a las referencias del obispo de Pamplona, historiador de Carlos V.

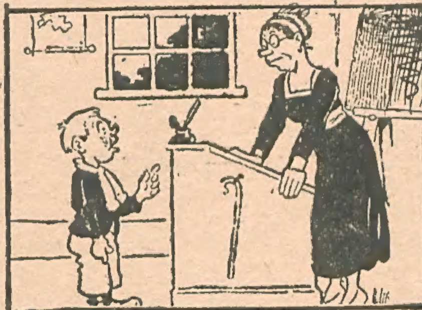
PÁGINA AMENA



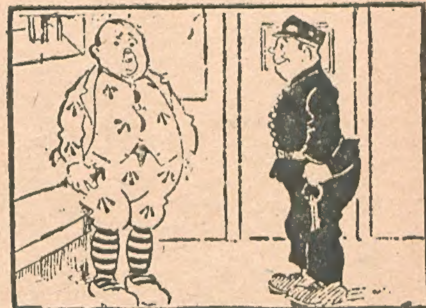
—Al perder a mi esposa, lo he perdido todo...
—Comprendo, amigo mío.
—...todo, menos su fortuna.



—¡Qué frío horrible hace en tu pieza!
—Es que estoy pintando un paisaje invernal.



—¿Qué fué lo que te enseñé ayer?
—Si usted no se acuerda, señorita, ¿cómo quiere que me acuerde yo?



—Esta ropa me queda muy estrecha. ¿No podrían proporcionarme otra más grande?
—No se aflija; después que haya pasado un mes en la cárcel, verá como le queda bien.



—¿Por qué te despidió el patrón?
—No sé, no he hecho nada absolutamente.
—Por eso habrá sido.



—¿De modo que se ha "enfriado" la amistad entre usted y Ricardo?
—Sí, debido a una discusión acalorada.



—¿Te gusta ir a la escuela?
—Ir sí; lo que no me gusta es quedarme en ella.



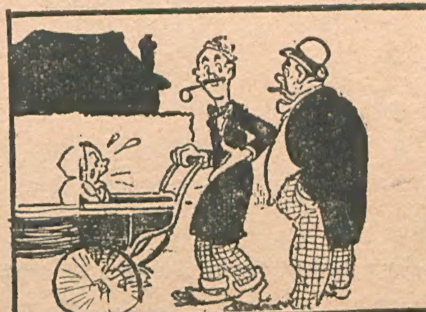
—¿En qué consiste tu invento?
—En cigarrillos sin humo para poder fumar en los tranvías.



—Estoy impaciente por ver qué regalo me traerá mi novio esta noche.
—¿Es tu cumpleaños?
—No, pero hemos reñido ayer.



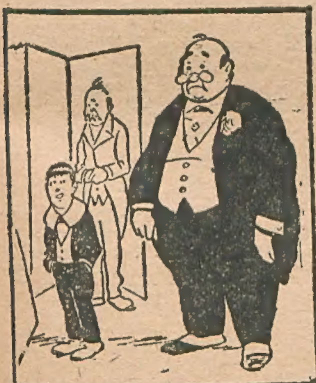
—Algunos perros son más inteligentes que sus dueños.
—Es cierto; yo tengo uno así.



—Doctor, desearía saber el importe de sus honorarios.
—Ya le enviaré la cuenta... cuando esté más fuerte.



—Aquí donde me ve, he sido abandonado tres veces por los médicos.
—¿Desahuciado?
—No, por no pagarles la cuenta.



—¿No te gustaría ser banquero como tu tío?
—¿Y no podría ser banquero sin parecerme a tío?



—Ya sabe, mi marido está acostumbrado a que le obedezcan sin chistar. Es coronel.
—Muy bien. ¡Viera usted cómo me gustan los militares!



—Has de saber que no soy tan idiota como parezco.
—Lo creo, querido, lo creo.



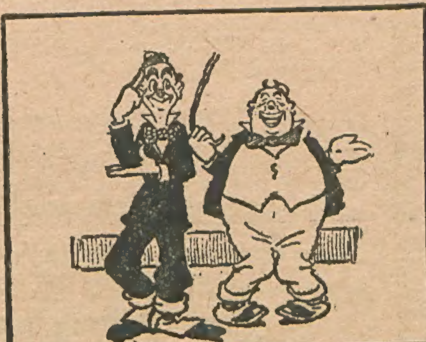
—Mi mujer se ha hecho pintar.
—Lo que es la mía, se pinta sola.



—La sordera de su esposa no tiene importancia: es efecto de la edad.
—Este... si no tiene inconveniente, dígaselo usted, doctor.



—Como comprenderá, no puedo perder mi tiempo viniendo continuamente por esa cuenta.
—Pues, no venga usted.



—¡Qué orejas tan grandes tienes!
—Si tuviese tu cerebro, sería un asno completo.



—Para hacer una cosa bien no hay como hacerla uno mismo.
—Cortarse el pelo, por ejemplo, ¿verdad?



—¿Hace calor porque es verano o es verano porque hace calor?

LA MODA FEMENINA



Bonito vestido de sarga marina con galones moaré y cuello de satén negro.



Tiene la casaca, estilo Luis XV, de este vestido, una gracia especial que permite al talle conservar su flexibilidad natural.



Muy en boga están los bolsillos laterales que presenta este vestido de velours de laine gris con cuello de satén blanco.



Cómoda y bonita resulta esta gorra de velours "coulissé", que tiene por único adorno una pluma de avestruz caída.



Nada más elegante que este sombrero de panne negra, adornado con seda blanca y aigrette en forma "pleureuse".



El adorno de plumas en la forma que indica nuestro grabado, se usa mucho actualmente. La toca es de satén blanco.



Encantadora es esta blusa de seda blanca cuyos bordados le dan especial realce.



Elegante casaca de tricot de seda "chandron", con cinturón de satén.



Para recibir visitas nada más indicado que este bonito modelo de satén blanco exornado con satén negro y "singe".



De satén punzó es este vestido con delantal y bolsillos a los costados.



Abrigos para niños, de lana marrón y blanca, a rayas.



Trajecitos para niñas, con bordados rojo y verde y borlas de lana en varios matices.

Entre los farmacéuticos—según un periódico alemán—interviene el veneno en los suicidios, en un 50 % aproximadamente de los casos producidos.

Nada importa que se impriman muchos periódicos, si en ellos no se admite que el escritor exprese libremente sus pensamientos.

Estatuas femeninas

París es uno de los pueblos que más fervoroso culto rinde a la mujer.

El arte ha prestado su concurso en este homenaje de París a sus mujeres ilustres, y de esa labor patriótica y galante han resultado estatuas tan bellas como las de Margarita de Anjou, María de Médicis, Santa Genoveva, Santa Clotilde, Margarita de Valois, María Estuardo, Jorge Sand, Juana de Arco, Ana de Anjou, Blanca de Castilla, Ana de Bretaña, Luisa de Orleans, Juana de Navarra y otras.

La pasión revolucionaria hizo un día que desfilase por las calles de París, hacia el campo de Marte la diosa razón, encarnada en una mujer que tal vez no fuese la más indicada para simbolizar tan sublime concepto; pero aquello fué un momento de loco frenesí. En cambio quedan en pie, proclamando el instinto de conservación, el sentimiento de piedad y el principio de respeto a la virtud y de veneración a la historia, estatuas como la de Genoveva, la excelsa doncella que consagró su existencia a Dios en servicios de inagotable caridad; o como la de Santa Clotilde, aquella reina de los francos que, al influir poderosamente sobre el alma de su esposo, Clodoveo, para convertirle al cristianismo, extendió por Francia entera la influencia de la Cruz.

Al lado de estas virtuosas mujeres, que por serlo tanto alcanzaron la aureola de la santidad, se cuenta a pecadoras tan adorables por su belleza y por la luz deslumbradora de su entendimiento como "Jorge Sand", la exquisita escritora que cautivó al mundo con los encantos de su pluma y enloqueció con los de su amor a artistas como Alfredo de Musset y Chopin, de cuya vigorosa inspiración fué musa insaciable. "Aurora de mi vida, de mi arte y de mi muerte", que la llamaba en los últimos días de su triste existencia el gran pianista polaco, esclavo de la pasión que despertó en su alma aquella mujer que poetizó su nombre de Aurora en la intimidad e inmortalizó en la literatura el de "Jorge Sand".

El heroísmo femenino está conmemorado en la estatua de Juana de Arco, la intrépida doncella de Orleans, que, al frente de aguerridas huestes, supo pelear sin descanso, conquistar ciudades y devolver coronas a los reyes que las perdieron. La noble e interesante figura de la heroína de Reims, no sólo alcanza el honor de una estatua en París, sino que, al través de los años, y triunfando de las insidias que lanzara contra ella la viperina pluma de Voltaire, obtiene finalmente un lugar en los altares, como antes le alcanzó en las páginas de la historia.


Santa Genoveva.

Al perpetuar en sus estatuas el recuerdo de soberanas de la belleza a la vez que de la prudencia, de la virtud cívica, del amor a su pueblo y a su independencia, como Blanca de Castilla, Margarita de Anjou, María de Médicis, María Estuardo, Margarita de Valois, María Luisa de Orleans, proclama las excelencias de su espíritu caballeresco y de su galantería proverbial.


Margarita de Valois.

Algunas de esas ilustres mujeres fueron en sus tiempos discutidas y combatidas, porque lo grande y lo bueno es lo que encuentra mayores enemigos en la envidia y en el despecho. Otras, al procurar la felicidad de sus súbditos, labraron su propia infelicidad. Una Estuardo apetece el sacrificio de su vida en bien de las demás; una Valois tortura su corazón antes que traicionar al pueblo que la ama; una princesa de Navarra predica con el ejemplo la humildad y el amor a los desvalidos; una Anjou hace alarde de su culto a la justicia rindiendo ante ella todas las altiveces de raza y de amor propio femenino... Todas ellas recuerdan una época de la historia, un rasgo, una virtud, un triunfo; todas ellas, el amor: el amor a Dios, como Genoveva y Clotilde; a la patria, como Juana de Arco; al pueblo, como las que, esculpidas en mármol, ostentan sobre su cabeza la diadema real; a las letras y a los hombres, como "Jorge Sand".


Juana de Arco.

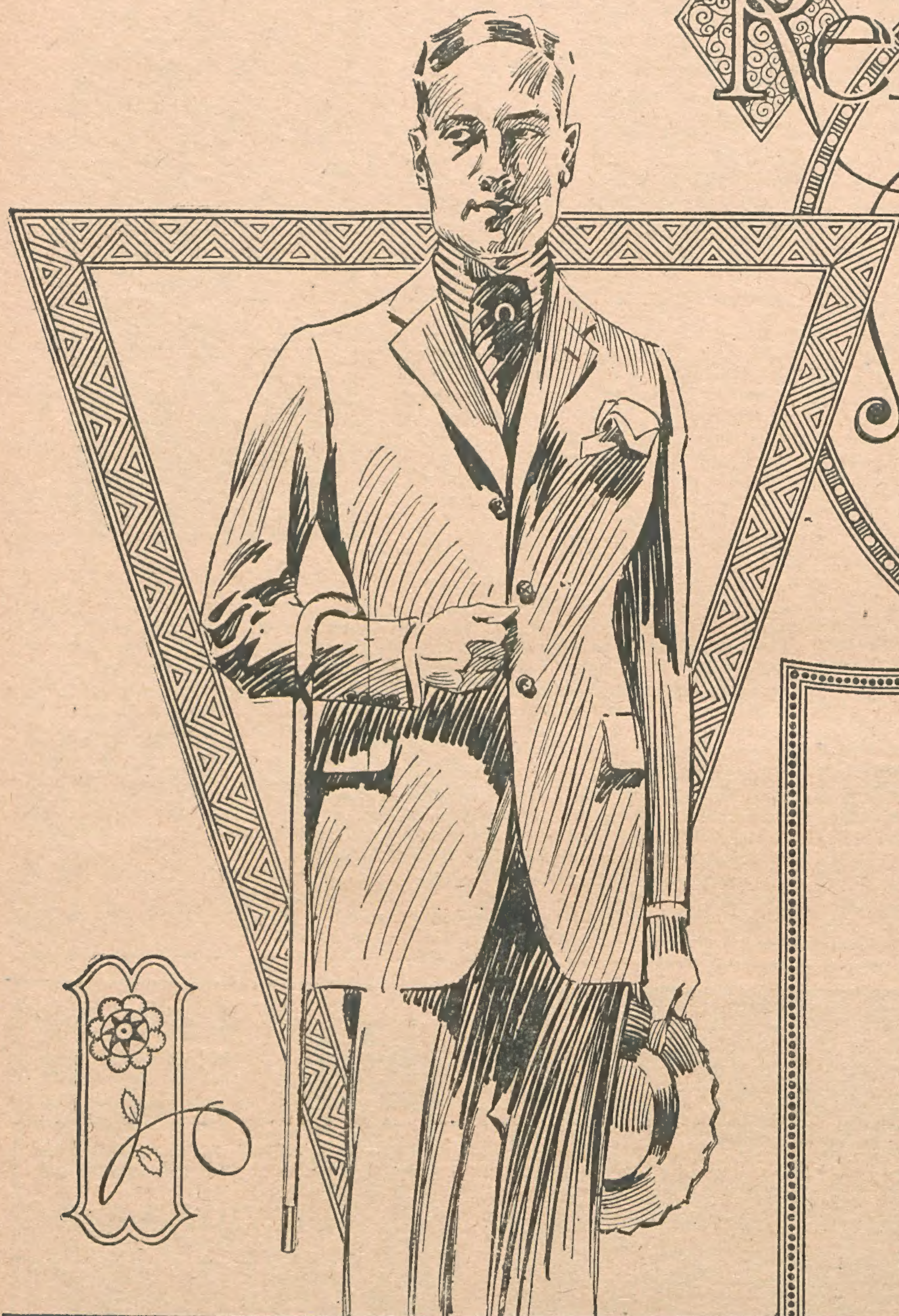
Víctor Hugo, en una de sus románticas lucubraciones, suponía una magna reunión de estatuas en el Campo de Marte, donde se discutía con el resucitado calor de otros tiempos los actos que cada uno de los reunidos significaba.

Especie de danza macabra la fantástica asamblea de férreos y pétreos personajes, el poeta suponía que cuando alboreaba el día para poner término a la discusión todos los personajes acababan por postrarse ante la luz que llega, antes de volver a la eterna sombra del pasado, formando un grupo que constituía la glorificación, la apoteosis del amor a la patria. Todos, inspirados en este sentimiento, habían contribuido a avivar ese fuego sagrado, que, en resumidas cuentas, es el más positivo testimonio de la vitalidad de los pueblos.

De aquí su frase: "Las estatuas hablan, hablan mucho; no a los que pretendan oirlas, sino a los que quieran pensar..."

Las Rebajas de precio

EN la CASA CENTRAL CONTINUAN LLAMANDO la ATENCIÓN POR la EXCEPCIONAL CONDICIÓN de BARATURA EN QUE las MERCADERÍAS han SIDO COLOCADAS.



THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES Ltd
CASA CENTRAL: Florida esq Cangallo

En la CASA CENTRAL, hay también para Hombre y Niño, **saldos interesantes** en los departamentos de: Corbatería, Guantería, Perfumería, Sombrerería, Confección, Bonetería de Niño y Zapatería de Hombre y Niño.

PARA HOMBRES

SACOS Y PANTALONES confeccionados en franela, gran variedad de colores fantasía, modelos de última moda, $ 43.— y . . $ **31.50**

CAZADORA y BREECHE, confeccionados en brin, calidad extra, modelos muy prácticos y elegantes . . . . $ **25.50**

PANTALONES de casimir fantasía, confección esmerada, corte perfecto y de última moda . . . . $ **1 90**

CORBATAS forma "Nelson", gran variedad de gustos y colores de gran moda, $ **0.95**

CORBATAS forma "Nelson", en fantasía, gran surtido en gustos de alta novedad y distinción . . . . $ **1 70**

SOMBREROS forma canotier, de paja rustic, calidad muy fina, modelos muy elegantes y de moda . . . . $ **3.75**

SOMBREROS forma canotier, de paja rustic, de la renombrada marca "Borsalino", modelos muy "chic" . . . . $ **5.50**

CAMISETAS de algodón, con mangas cortas, clase muy fina, artículo sumamente fuerte, a pesos **2.95**

CALZONCILLOS cortos o largos, haciendo juego **2.95**

CALCETINES negros y de color unido, talón y puntera reforzados; negros, $ 0.95; color pesos **0.85**

CALCETINES de hilo negro, con planta y talón reforzado, artículo de clase superior, el par . . . . $ **1.95**

LIGAS inglesas, artículo muy fuerte y práctico . . . . $ **0.75**

PARA NIÑOS

TRAJECITO DE BLUSA LARGA, en galatea inglesa, colores inalterables azul y blanco, punzó y blanco, celeste y blanco y gris y blanco, doble cuello y corbata en brin satinado blanco, cualquier medida . . . . $ **6.90**

TRAJE DE SACO, confeccionado en casimires de lana fantasía, variedad de colores, cualquier medida . . . . $ **38.90**

DE POTENCIA A POTENCIA

Para el obispo de Avila.

I

Ni un desliz en la vida, ni una sospecha para la posteridad.

Veinte años de médico en la aldea, sin una mala nota profesional: veinte años de vecindad sin un solo enemigo: veinte años de paz y de amor familiares.

Era, don Justo, un indiscutible: un hombre inteligente, patriota, filántropo, laborioso, valiente, sobrio, pródigo, amable, respetuoso, transigente, magnánimo...

Fué todo su pecado la indiferencia religiosa.

*
* *

—¿Tiene vida?

—Quizá su corazón se mueve por la inercia del sístole postrero.

—¿Tiene vida?

—Es posible que el espíritu no se haya desprendido aún de la materia; si es que materia y espíritu...

—¿Tiene vida?

—No. Ha fallecido.

—Mi presencia es entonces inoportuna.

—Señor cura:... no podrá, ser enterrado...

—No comulgó a última hora en los altares católicos.

—Pero tiene en el camposanto restos queridos junto a los cuales soñaba descansar.

—En el recto criterio del difunto no podía existir ese antagonismo.

—Usted conoció al difunto: le debe salud; ha sido su amigo hasta última hora...

—Era un hombre perfecto.

—No ha tenido valor para proponerle la confesión llevando a su conciencia...

—Era una conciencia demasiado alta.

—Señor; hay que enterrarle. La negación de sepultura es una ofensa al cadáver; no porque, en mi concepto, la tierra bendita por la Iglesia sea más pura que la virgen de bendiciones, sino porque para la sociedad toda expulsión tiene algo de estigma.

—Veremos.

—No hay en la aldea cementerio laico; si le hubiera yo no haría este ruego. Pido benevolencia no para engañar a vuestras divinidades, sino para honrar mis fervores humanos.

Un largo silencio.

—Vamos—acosador — ¿piensa usted enterrar a mi padre?

—Veremos... No lo sé. No sé... Esta noche iré a la ciudad. Consultaré con...

—El obispo no conocía a mi padre.

—No sé; no sé...—Y calándose la teja—yo conferenciaré con el obispo...

—Señor cura... Algún día es posible que hablemos ante el juez.

*
* *

Aquello era imponente, horrible, monstruoso.

Aque cadáver insepulto era un brutal atentado a la humanidad; la bofetada más alevosa en la cara de Cristo.

Junto a las tapias del camposanto, una hoguera y cuatro hachas de viento; hachas y hoguera crepitando desarmónicamente con música macabra, mezcla de salmo y de himno revolucionario.

Rodeando la tumba de don Justo enterrado en sitio "decente y seguro" con arreglo a la ley, ocho hombres velaban fustigando confidencialmente el rigor divino.

Una perra vagabunda y escuálida paróse ante las tapias del cementerio y ladró mirando a la luna.

II

—¡Que viene!

—¿Quién?

—Don Demófilo.

La noticia cayó en la aldea como una bomba.

La conjuración de un hijo escarnecido en la memoria del padre es un Apocalipsis a plazo fijo.

Un día repicaron nerviosamente a la puerta del médico.

—¡Que vaya en seguida! ¡Que vaya! ¡Que se muere el padre del señor cura!

Cuando don Demófilo llegó a la casa rectoral la multitud oraba de rodillas.

Una voz tremolante llegaba hasta el zaguán.

—"Per iestam sacntam Uncionem et suam piessimam misericordiam, indúlgeat tibi dominus"...

Don Demófilo se descubrió con respeto y avanzó hacia la habitación donde la voz seguía ronroneando.



*
* *

Había terminado la oleación y el médico entró en el dormitorio.

En el cuarto quedaban algunas personas que lloraban con angustia.

Don Demófilo se aproximó al lecho, abrió un poco el embozo y sacó un brazo del paciente sujetándolo breves instantes por la muñeca.

—Este hombre está muerto.

Y poniendo al descubierto el pecho del difunto se inclinó sobre su cabeza palpándola, oliéndola, mirándola...

Los que gemían clavaron sus ojos en el médico y abrieron la boca, ahogando el sollozo, como apresados por una mano estranguladora.

Don Demófilo se incorporó reflexionando un instante.

No respiraba nadie.

—Este hombre presenta síntomas de envenenamiento.

*
* *

—¡Es horrible doctor! ¡Despedazar el cuerpo de mi padre!

—El alma está salvada.

—¡Jesús! ¡Jesús!

—Después de remover la entraña del cadáver me lavaré las manos, pregonando vuestra inocencia.

III

Hacía poco que la puerta del camposanto donde estaba instalado el depósito judicial, habíase abierto para dar entrada a cuatro personas. La puerta se cerró en seguida; y un grupo de curiosos quedó estrujándose en el umbral.

Un hombre vestido de sotana se hizo paso y llegó hasta la puerta llamando con insistencia.

Entreabrióse de nuevo la puerta y entró apresuradamente el hombre.

La multitud se santiguó mordiéndose los labios.

*
* *

—Por Cristo, don Demófilo!

—¡Señor cura!—y dejando sobre la mesa de autopsias un raquitomo que preparaba—señor forense, este caballero no puede permanecer aquí.

En un rincón del depósito, colocado sobre unas angarillas, envuelto hasta el cuello en una sábana, un cadáver tenía los ojos clavados en un crucifijo.

El cura iba y volvía como un noctámbulo de las angarillas a la mesa. Besaba con vehemencia la frente del difunto, y cogiendo y sacudiendo por las muñecas al médico le suplicaba en una afasía epiléptica.

El practicante ordenaba en un extremo del mármol, tijeras y escalpelos.

—¡Don Demófilo! ¡Don Demófilo!

Don Demófilo miraba al sacerdote con ojos de alienista.

—¡Por caridad!

La mira del psicópata tomó viso apostólico.

—¡¡Por caridad, doctor!!

Giró nerviosamente sobre sí mismo; dió unos pasos discrónicos y cayó de hinojos ante el altar de la capilla.

El juez y el forense presenciaban atónitos la escena.

Don Demófilo conversó con ellos un momento, mientras el cura meditaba.

Este se incorporó en una convulsión y corrió junto a don Demófilo como poseído.

—¡Don Demófilo; don Demófilo!... ¡¡Por la memoria de su padre!!

El médico sonrió vagamente con un gesto dulcísimo.

—Sería hermoso... ¿verdad?

El gesto dulce volvióse instantáneamente irónico.

—Sería noble...

Acercábase al cura con serpenteos tanteadores de luchador romano.

—Sería patético...—como en un sopapo aprehensor—que arrostrando el peligro de evadir una ley que me sirve para amansaros, mandara recoger...

Se apartó del sacerdote y fué junto a la mesa tomando ante ella actitud tribunicia.

—¡Ah; no! ¡La piedad fué enterrada para mí, al amparo de las leyes humanas, con el bendito cadáver de mi padre! ¿Qué pretendéis: que afile vuestras armas para que las clavéis traidoramente otro día en el corazón de mis hijos?... ¡No, no, no! Mil novecientos años de predicaciones amorosas no han sido suficientes para enseñaros a honrar los cadáveres.

Se exaltaba gradualmente.

—¡Caridad!... Es preciso derrocar la moral levantada sobre ella para mujeres cloróticas...

Congestionándose

—Ha llegado la hora de entronizar la moral sana; la única que puede redimir al mundo; la moral cruel y vengadora.

Enloquecido

—¡¡Hay que ser crueles!! A la bestia se le doma con el látigo; a la fiera se le reduce con el hierro candente; al áspid se le pisa la cabeza.

Místico.

—Perdonar es reirse de la experiencia y burlar a Dios que es la suprema justicia.

Solemne.

—¡Ah...! Cuando la humanidad proclama la justicia categórica, los que atenten contra la vida tendrán que abandonarla. Y cada hombre mirando a otro con humano respeto, será en el mundo redimido un dios frente a otro dios.

*
* *

Hacía poco que las puertas del cementerio se habían abierto un instante para dar salida a un hombre vestido de negro que se encaminó a la aldea, con la frente humillada.

En la capilla sonaban ruidos trituradores.

*
* *

Día de sol. Día claro y alegre.

A la puerta del cementerio un grupo de hombres se estrujaba condenando confidencialmente el humano rigor.

*
* *

Día de sol. Día simbólico por la suprema voluntad.

Las puertas del cementerio se entreabrieron de nuevo, dejando aparecer una mano que arrojó al campo un trozo de carne.

Una perra vagabunda y escuálida saltó sobre el despojo y con él en los dientes echó a correr hacia la ciudad.

A. HERNANDEZ-CID

Dib. por Catalano.

La poesía y la música

He aquí un pensamiento del gran William Temple, que se presta a muy profundas consideraciones:

El alma humana se parece al mar, en que su contemplación no es agradable, ni en períodos de calma, ni en los paroxismos de la tempestad. En cambio, tanto al mar como al espíritu complace verlos un poco agitados por suave brisa, cuando el alma experimenta la sacudida de las pasiones moderadas y de los dulces afectos. Ya sé que muchos que se tienen por hombres superiores, adoptando continente preocupado afectan desdén lo mismo hacia la poesía que hacia la música, considerándolas como naderías inadecuadas para el recreo de personas serias. Mas todos aquellos que se creen insensibles a esos encantos harían bien, a mi juicio, en guardar secreta su propia opinión, para que ésta no denunciase sus propensiones, y en aportar a la cuestión la bondad de sus sentimientos, ya que no la de su comprensión. Tal exteriorización denuncia, en efecto, en el fondo un mal signo, si no es producto de una defectuosa organización.

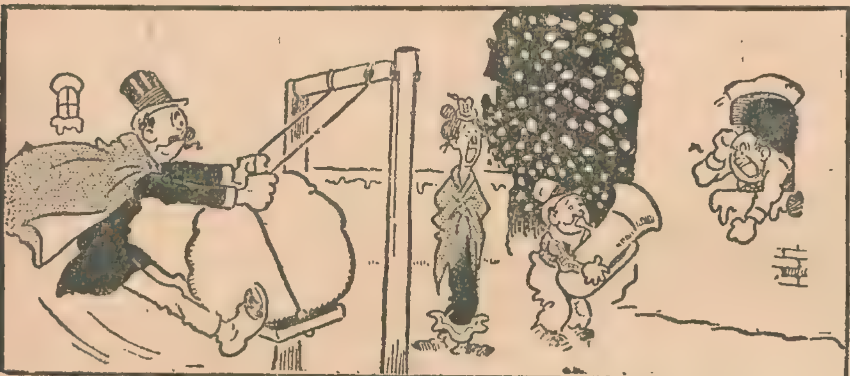
Hay en China una flor que es blanca por la noche o a la sombra, y roja al sol.

Nada importa que en una biblioteca haya muchos libros, si no hay un catálogo para que los lectores puedan saberlo.

LA BOLA DE NIEVE



"¡Fuera de aquí!", gritó Rocafuelle, arrojando un botín viejo a don Bartolo, que se había empeñado en amargar la vida al usurero a fuerza de mala música.



Como era invierno y había nevado copiosamente, no le fué difícil a don Bartolo formar una enorme bola de nieve que colocó sobre una hamaca.



Su mujer y el pequeño Trinetti, con sus gritos desaforados aquélla y sus trombonazos éste, atrajeron a la ventana a Rocafuelle, momento que aprovechó don Bartolo para dirigir, con ayuda de la hamaca, la bola de nieve hacia Rocafuelle.



El pobre usurero quedó con la cabeza metida dentro de la nieve, sin poder moverse, y su ventana tapiada. Los Trinetti bailaron de alegría al ver el resultado y le gritaban riéndose: "¡Golpiá que te van abrir!"



Y así, seguros de los ataques traidores del usurero, iniciaron el más formidable concierto de que se tenga memoria en los anales de la música, cosechando numerosas "chirolas" y condenando a Rocafuelle a escuchar la infernal batahola sin poder chistar siquiera.

La tortuga—según el naturalista Walter Rothschild—es el animal que vive más tiempo; en el jardín botánico de Londres murió en 1900 una tortuga procedente de la isla Mauricio, después de 120 años de cautiverio.

Los maestros y la Liga Patriótica

Los que cuando salen del asfalto es para ir a la estancia o a Mar del Plata, y los que miran las cosas a través de las vidrieras de los clubs aristocráticos, tienen una idea pintoresca y fantástica del patriotismo de las clases populares, sobre todo del de los niños pertenecientes a estas clases. Creen que los niños aprenden el patriotismo en los libros o de la boca del maestro, pero que por lo demás son naturalmente rebeldes al patriotismo.

A propósito de estas cosas podríamos recordar que el único patriotismo incondicional y abnegado es el de los hombres del pueblo, pues solo éstos colocan la patria por encima de todo. En las altas clases, en cambio, el patriotismo es susceptible de todo género de interpretaciones y está subordinado a toda clase de consideraciones, por lo cual, y con razón, pocos son los que entre las filas del pueblo creen en el patriotismo de las altas clases. Pero dejaremos esta cuestión por el momento.

Si los niños argentinos, se supone que los hijos de extranjeros, fuesen rebeldes o tan sólo indiferente al patriotismo, y si adquiriesen este sentimiento en los bancos de la escuela, la nacionalidad argentina estaría perdida, pues ese patriotismo pegadizo sería por fuerza un precario seudosentimiento, sin ninguna raíz profunda en el coazón del niño.

No es verdad que sean los libros y los maestros quienes enseñen el patriotismo a los niños, pues esto no se enseña ni se aprende. En la escuela el patriotismo puede ilustrarse o contrahacerse, según que los maestros sean noble o ridículamente patriotas, pero los niños llegan ya patriotas a la escuela. ¿Quién los hizo patriotas? A veces, casi siempre, los mismos padres extranjeros han contribuído a ello. Pero en definitiva, quien los hizo patriotas, fueron ellos mismos, los unos a los otros. Puede dudarse del patriotismo de los niños ricos hijos de extranjeros a quienes sus padres mantienen aislados de la sociedad de los niños de la vecindad, pero nunca del patriotismo del niño callejero, hijo del pueblo. Nadie que no haya salido del asfalto puede imaginarse los homéricos infundios patrióticos que se cuentan en rueda los niños de la calle que andan de pata en el suelo, y aun casi siempre las ignoran las personas mayores que agitadas por otras preocupaciones se mueven en su derredor. Los niños ignoran la historia, pero tienen en cambio una leyenda mucho más brillante que la historia misma y que circula entre ellos exclusivamente.

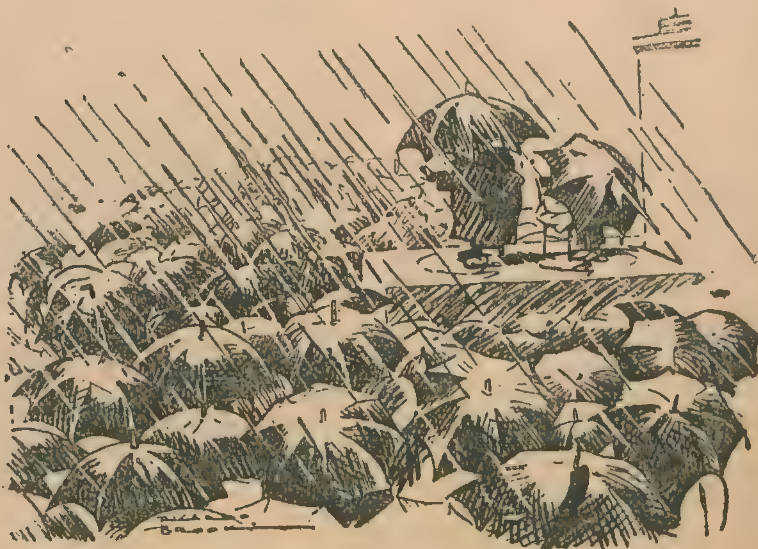
La creencia, difundida en ciertos círculos, de que los niños argentinos no sienten el patriotismo, o de que sienten, para decirlo con una incongruencia, un patriotismo extranjero, se funda en la difusión del socialismo en Buenos Aires. Pero si acaso los socialistas no son patriotas—no vamos a averiguarlo—los socialistas nativos fueron patriotas en la infancia, y cuando dejaron de serlo fué años después de haber salido de la escuela. Si el patriotismo fuese la obra la escuela, y si los socialistas no son patriotas, no habría entre los nativos un solo socialista, pues ello es que todos los socialistas nativos han ido a la escuela del estado. En otros partidos es más numerosa la proporción de los que no fueron a la escuela, de los que fueron menos tiempo y de los perezosos intelectuales que han olvidado lo que en ella aprendieron. Y estos, cuya pobreza es casi siempre ejemplar, son los más fervorosos patriotas que jamás hayamos visto. Es que ellos conservan la ingenua y luminosa leyenda patriótica de las pláticas infantiles.

Esto no obstante, ninguna objeción puede merecernos la enseñanza patriótica, mientras sea realmente conducente, mientras no sea contraproducente, mientras, en fin, a fuerza de ser cargante y pegajosa no sirva para matar el patriotismo inicial y natural que constituye el fondo y la base del sentimiento patriótico. Pero de aquí a admitir que se forme una "brigada" (!) de maestros dependientes de la Liga Patriótica, va toda la distancia que se pueda imaginar. La Liga Patriótica despierta las mayores resistencias entre la masa popular, y ya se recordará lo que sucedió en Córdoba, donde por primera vez fracasó la conmemoración de un día patrio el año pasado, debido a que la Liga encabezaba la conmemoración. Los maestros afiliados a la Liga Patriótica, sobre todo aquellos que pertenezcan a la "brigada", fracasarán en su misión patriótica, pues si los niños del pueblo no oyen hablar en su casa contra la patria, oyen hablar de la Liga Patriótica como de la organización de los enemigos del pueblo. Y por otro lado, la "brigada" de los maestros ocasionará en las filas del magisterio la misma escisión que ya estaba ocasionando en el ejército. Los maestros pueden, si lo consideran del caso, y a los mismos fines, constituir una asociación patriótica, pero jamás dependiendo ni teniendo vinculación alguna con la Liga Patriótica. De lo contrario las cosas pueden no detenerse hasta la misma desorganización del magisterio y de la enseñanza.

La Liga Patriótica es hoy una amenaza, bien que involuntaria, al patriotismo argentino, y lo será siempre mientras esté presidida por el espíritu de las altas clases, de cuyo seno ha nacido. Una liga patriótica solo puede ser popular. Si la Liga quisiera cumplir sus fines, o más exactamente, fines verdaderamente patrióticos, tendría que lavar su pecado original aristocrático, y reorganizar su gobierno en forma democrática y con hombres democráticos.

Servando **PINZÓN.**

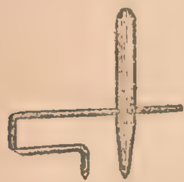
CONFERENCIA POLITICA



—...y el que esté por la afirmativa, señores, que levante el paraguas.

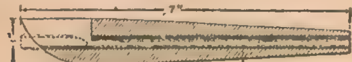
= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

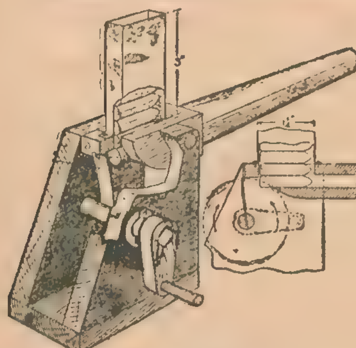
PUNZÓN MARCADOR DE ESPACIOS. — Véase el grabado. La varilla doblada que atraviesa el punzón es graduada y permanece fija por medio de un tornillo de presión. La utilidad de este instrumento no requiere ser explicada. Para evitar pequeños errores que en una larga serie de agujeros aparecerían agrandados tantas veces como agujeros hubiere, mídase primeramente la distancia entre once agujeros y ensáyese el punzón; cualquier error en más o en menos aparecerá aumentando diez veces, y el operador podrá corregir fácilmente la abertura entre las dos puntas.



INDUSTRIA JUGUETERA. — El grabado muestra una ametralladora de madera con proyectiles del mismo material. Dispara con mucha rapidez, y si está bien construída, puede tener un alcance de varios metros. Con excepción de tornillos y clavos para asegurar las partes, no es menester emplear metal en su construcción, excepto una lámina que sirve de resorte, dos volanderas para el eje en que aquélla está asegurada, y un "magazine" para los proyectiles.

La recámara es abierta longitudinalmente por arriba, y sobre esa abertura cae el magazine, que es abierto por arriba y por abajo. De este modo, cuando un proyectil sale, otro cae por su propio peso en la recámara.





Arriba, corte longitudinal del cañón. A la derecha, corte de la recámara, del magazine y del aparato disparador.

En el dibujo se ve un eje que atraviesa la cureña y de cuyo centro parte una lengüeta. Esta lengüeta, que puede ser hecha con el resorte de un reloj, es el resorte para disparar los proyectiles.

La culata del cañón es redondeada, y el proyectil queda con la parte posterior en el aire. Así es necesario a los movimientos y al funcionamiento de la lengüeta. Pero del lado izquierdo de la culata del cañón se ha dejado una saliente que intercepte el paso de la lengüeta por un momento, obligándola a doblarse para luego descargarse con violencia sobre el proyectil.

Dimensiones. — Longitud del cañón entre sus extremos más distantes: 7 pulgadas. Diámetro interior: un cuarto de pulgada. Altura del magazine: 3 pulgadas. Proyectiles: 1 1/8 pulgadas de largo por 3/16 de diámetro. Lengüeta: 1 pulgada.

En vista de los dibujos, parecen innecesarios otros detalles.

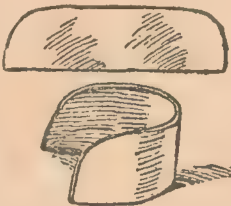
Nota. — Este modelo se recomienda para la construcción casera.

BISAGRA IMPROVISADA. — Con dos planchuelas metálicas y un trozo de sólido alambre, se puede improvisar una bisagra, cuya resistencia dependerá de los materiales empleados. Se doblan las planchuelas sobre sí mismas, se juntan por los lomos, y se unen por medio del alambre, haciéndolo pasar por dentro de las dobleces y retorciendo las puntas.

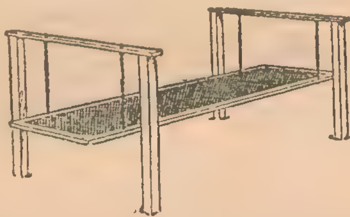


PARA DESTRUIR RATAS Y RATONES, da excelente resultado un veneno que se hace con 500 partes de sebo o de tocino, otro tanto de carbonato de bario, cinco partes de ácido salicílico, una cebolla, 50 a 100 partes de grasa de buey, y 50 partes de una solución amoniacal de cardenillo. La cebolla se corta en pedacitos y se fríe con el sebo, añadiendo la grasa de buey que convenga para que la fritura se ponga bien dorada y el sebo haya adquirido un agradable olor a cebolla. Entonces se añade el ácido salicílico, se mezcla bien, se deja enfriar y se añaden el carbonato de bario y el cardenillo.

ECONOMICE USTED LAS MEDIAS, QUE ESTÁN CARAS. — Para que no se rompan los talones de las medias, lo mejor es cortar un trozo de terciopelo de la forma que lo indica la ilustración y pegarlo por la parte de dentro del contrafuerte del zapato. Hecho esto, ya se han acabado los agujeros de los talones.



CAMA DE JARDÍN. — El mejor modo de evitarse las molestias del calor en las habitaciones, es prepararse en el campo o en el jardín una cama oscilante de la forma que indica el dibujo que acompaña a estas líneas. Se monta en un marco de tela metálica de un colchón de muelle viejo y



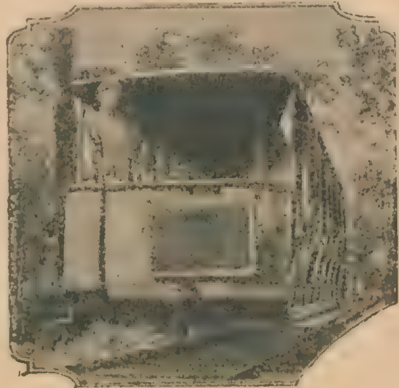
se cuelga de cuatro cadenas a dos pescantes de madera, resistentes y bien cimentados en el suelo. Encima de la tela metálica se pone una alfombra usada y un par de mantas para que sirvan de colchoneta, y se duerme a las mil maravillas y, sobre todo, fresco. La cama puede estar provista de un toldo, si su dueño acostumbra a dormir la siesta.

COPA HIGIÉNICA. — La copa es de papel, y el pie es de una sola pieza de alambre. Teniendo la copa, cualquiera puede hacer el pie.



PARA QUE SE CALLE LA MÁQUINA DE ESCRIBIR. — Basta interponer entre la máquina y la mesa, y entre la mesa y el piso, materias absorbentes de las vibraciones, como linoleum sobre la mesa y planchas de caucho bajo las patas. Entonces la máquina funcionará casi silenciosamente.

TRANVÍA AUTOMÓVIL. — En Michigan (EE. UU.), un viejo tranvía movido por un motor de automóvil hace diariamente



tres viajes redondos sobre una línea de cinco millas. Puede ser una idea para pequeñas empresas provincianas.

RECETA DEL VINO DE NARANJA. — Las naranjas han de estar perfectamente maduras. Se las pela y se las corta en rajas transversales, y se extrae el zumo con ayuda de una prensa especial por donde no puedan salir las pipas. Por cada cinco litros de zumo se añade kilo y medio de azúcar y se deja fermentar.

El vino tiene color de ámbar y un aroma muy fuerte.

COLORES LUMINOSOS. — Existen cuatro combinaciones sulfuradas que expuestas durante algún tiempo a la luz del día, adquieren fosforescencia: son éstas los sulfuros de calcio, bario, estroncio y cinc. El sulfuro de calcio es más a propósito que los demás por ofrecer una luminiscencia de mayor duración. Una fórmula ya comprobada para color fosforescente es la que sigue:

Se mezclan 20 gramos de cal cáustica con 6 gramos de azufre en polvo y 2 de almidón. Se humedece a gotas esta mezcla con 8 centímetros cúbicos de una solución de 0,5 gramos de subnitrato de bismuto en 100 centímetros cúbicos de alcohol (previa adición de ácido clorhídrico) de manera que se obtenga una extremada subdivisión del bismuto.

Cuando el alcohol se ha evaporado al aire libre, se calienta la mezcla en un crisol cubierto, durante unos veinte minutos, al rojo claro y, después de frío, se quita la pequeña capa de yeso que se forma en la parte superior, se pulveriza la materia fundida y se calienta todavía un cuarto de hora más a la temperatura antes indicada.

Operando con precaución, se obtiene un polvo esponjoso que se puede desmenuzar más todavía mediante una ligera presión. Para aplicar el color sobre objetos que hayan de estar en locales cerrados se emplea una solución compuesta de 50 gramos de gelatina, 200 de agua, 5 de glicerina y 150 de color luminoso.

Para los objetos que hayan de estar expuestos a la intemperie, se emplean una parte y media de laca Damnar, y una parte de color luminoso, el cual se tritura con la laca fluída. Después de la segunda aplicación se le vuelve a cubrir de laca pura.

FALLECIMIENTO DEL GOBERNADOR DE MENDOZA, DOCTOR JOSE NESTOR LENCINAS



El pueblo de Mendoza presenciando el traslado de los restos del gobernador Lencinas a la casa de gobierno.—En círculo: Velando el cadáver en la casa particular del gobernador fallecido



La comitiva fúnebre dirigiéndose al cementerio por la calle general San Martín



Colocando el féretro en el mausoleo de la familia de Rito Baquero



El nuevo gobernador de Mendoza, doctor Báez, rodeado de los nuevos ministros y de los señores Gallego Moyano, Rubila, Evans, Aguilar, capitán Alfonso, R. Ortega y Quellet

Fots. Nelly.

LOMAS DE ZAMORA. — COSO DE FLORES



Palco en el Coso de flores celebrado en Lomas de Zamora.



Grupo de denodadas combatientes en el combate floral.



Un palco bien aprovechado.
Ftos. Méndez y Lázaro.

INGENIERO PREMIADO



I. Minervini, premiado con medalla de oro y el premio Rosetti por la Facultad de Ciencias.
Fto. Witcomb.

TUCUMAN. — PIC-NIC



Asistentes al pic-nic efectuado por el Club Central Córdoba.
Fot. Martín.

ROSARIO. — CANDIDATO



Alberto Palcos con sus amigos el día de su proclamación para candidato a diputado.

ROSARIO. — CAMPEONATO DE FOOT-BALL



Equipo del Rosario Central que ganó el campeonato de foot-ball recientemente jugado.



Team del N. Old Boys que actuó brillantemente en el campeonato.

MONTEVIDEO. — ESCOLARES EGRESADAS



Farmacéuticas y dentistas egresadas este año.

MONTEVIDEO. — COLACIÓN DE GRADOS



Graduados de las distintas facultades.

MONTEVIDEO.—ESTUDIANTES PREMIADOS



Alumnos que fueron premiados con medalla de oro.

MONTEVIDEO. — OTORGACIÓN DE TITULOS



Asistentes al acto de la entrega de títulos y medallas en la Universidad.
Ftos. Adami.

EL REGRESO DEL BUQUE ESCUELA PUEYRREDÓN



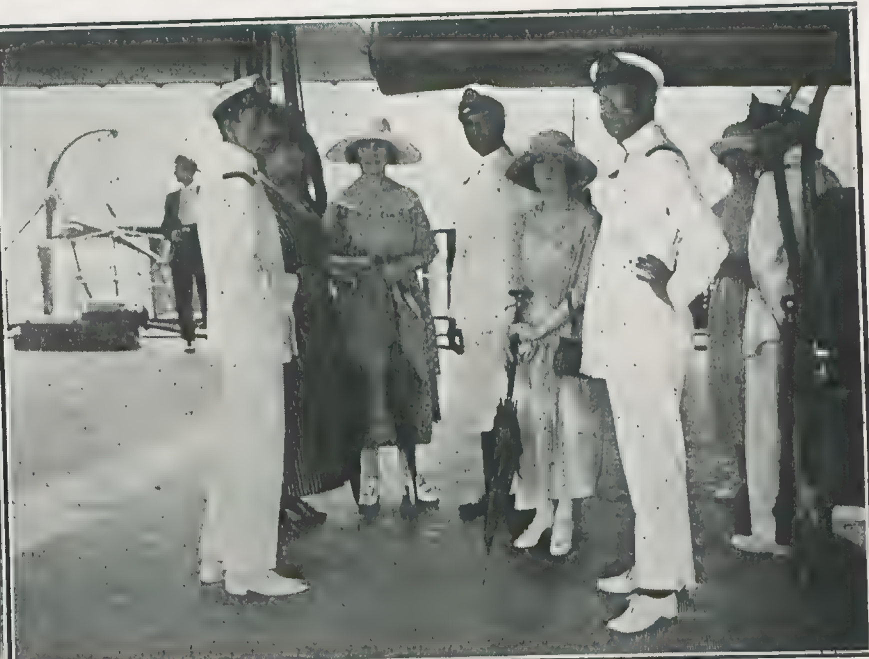
El acorazado entrando en la dársena.



Público que asistió al arribo del buque escuela.



Familias de los tripulantes subiendo a bordo.



El agradable momento de la bienvenida.



Algunos de los guardiasmarinas que hicieron el viaje de instrucción. Ftos. Louzán.

LAS NUEVAS MAESTRAS



Alumnas egresadas de la Escuela Normal núm. 6.



Alumnas egresadas de la Escuela Normal núm. 5.



Maestras egresadas de la Escuela Normal núm. 1 de Profesoras.

NUEVAS PERITAS MERCANTILES



Alumnas egresadas de la Escuela Comercial de Mujeres de la Nación.

RESISTENCIA (CHACO)



"La danza de las horas" ejecutada por niñas de la localidad en el festival realizado a beneficio de la Gota de leche.
Fot. Vía.

DONDE LAS DAN, LAS TOMAN



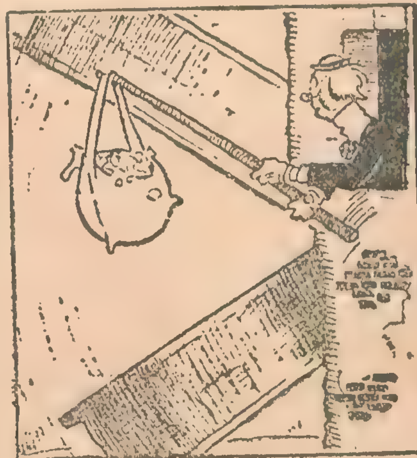
"¡La bolsa o un cachiporrazo en la sesera!" Con estas poco tranquilizadoras palabras fué detenido nuestro amigo Anastasio Rechupete por dos terribles bandidos.



Sin hacer caso a sus protestas, lo llevaron a un molino y ahí lo ataron a un poste después de haberle robado doscientos y pico de pesos.



Anastasio, después de haber realizado esfuerzos sobrehumanos, logró desatar las ligaduras, y acto continuo rompió unas hojas de papel en mil doscientos cincuenta y cuatro pedacitos.



"Ataré esta bolsa con los papelitos a un aspa del molino", monologó nuestro amigo a tiempo que hacía según decía.



La bolsa, impulsada por el movimiento giratorio, se desprendió y fué a caer a gran distancia, dejando a su paso una estela de papelitos.



Dos jugadores de football notaron la bolsa y llevados por su curiosidad decidieron averiguar de dónde había partido aquel extraño mensaje.



En corporación fueron siguiendo todos los jugadores el sendero de papelitos hasta llegar al pie del molino. "Me han saqueado, pero yo sé donde están los facinerosos".



Y encabezando el grupo de valientes, avanzaron al grito de "¡adelante los que quedan!" Los bandidos fueron sorprendidos, tuvieron que devolver la menega.

PICAFLOR

Picaflor iba en su colorado con rumbo a "La Cautiva", diciendo un triste que aprendió en una payada de ley lugareña.

Su tristeza gaucha fué siempre comentada por todos los puestos, y más de una vez los entusiastas cantores tuvieron cantos para alabarle su gran dolor de argentino.

Llegó a la tranquera, y allí la voz ronca de "Ña Micaila" hizo como despertarlo de su sueño.

—¿Sos Picaflor?

—¡El mesmo, vieja!...

—Y andás como boliau, que no me vides que te aguaitaba...

—No la vide, mama... Es qui'ando más enredau que avestruz con lazo.

—¡Cha digo con el mocito!...

—¡Sos más flojo qui'un venau.

—No, mi vieja... Así no lo craiga. ¡Soy lo mesmo que he sío siempre...

—Qui no viá crai, si tenés una mirada 'e dijunto y espantás con esa palidez 'e muerto.



Dib. de Eusevi.

—Güeno, vieja, no bromee... Ando apenau muy fuerte, y el loco 'e mandinga se m'iá metío tuito a mi alma...

—¿Pero quí te pasa, gauchito 'e alambre...

—¡De fierro, vieja! ¡Como tuitos los de la raza!...

—¿Y di'ay... quí te duele? ¡Como matungo viejo serás tuito mataduras!...

—Si ansí lo crai, cráialo no más, mi vieja. Tuita la noche no ei puido pigar mis ojos... ¡Tuita la noche, vieja!...

—Por causa 'e las chinitas di seguro... O también te han embrujao en algún puesto 'e los gringos...

—¡Di ande, vieja!... Una sombra 'e un dijunto, tuita la noche vide, y un ruido de güesos m'hizo santiguar en cada respiración.

—¡Ave María Purísima!...

—Una calavera que brillaba tuita... Y eran manos 'e finau, vieja, las mesmas que me tocaban...

—Di cual, guriz...

—Di 'ese maula 'e Pantalión, qu'iuna noche soñó robarme la prenda 'el alma, y qui l'abrí el vientre con asco y con rencor en el camino que va pal pueblo.

—¡Santa Bárbara bendita! ¡Bravo, negro lindo! Sos de pura cepa criolla... Viní que ti beso como saben bisar las madres a los cachorros que son valientes!

—Mama... viejita... La sombra di él y la maldá 'e la prenda, mi'acen sufrir mucho di ace tiempo.

—Valor, mi negro... Sos hijo'el bravo Ramírez, y nieto del gran Nicóforo, que con Rozas hizo temblar a los locos unitarios.

—Vieja... ió no soy maula... No hay criollo ni gringo que se mi ponga al frente teniendo el poncho y el puñal 'el bravo viejo.

—Güeno, viní p'acá, qu'estando con tu mama ni Cristo v'a dentrar pa robarte el sueño...

(Y hubo un instante de silencio... Picaflor temblaba como una hoja batida incesantemente por el viento. La pobre vieja, fuera de sí, lo contemplaba sin articular una sola palabra.)

Picaflor movió sus labios para decir muy quedo:

—Mama, mama, no puedo más... un ñudo grande, me'auga...

—¡Picaflor! ¡Picaflor!...

—Mi estoy muriendo! ¡Vieja! ¡Vieja! ¡Me es... toy... ye...fian...do!...

Y la pobre vieja, ebria de dolor terrible, recibió en sus brazos al hijo muerto.

. . . .

Supe después, cuando por vacaciones llegué a mi pueblo natal, que al pobre Picaflor le dieron piadosa sepultura por la portada de "La Primavera", y que la buena gente lugareña dice que por las noches sin luna, cerca de su cruz sencilla, hay brillazones extrañas que hacen santiguar hasta a los viejos paisanos!...

Oscar Alberto IBAR.

Petrarca y el vino

Los franceses se lamentan, con razón, del enorme encarecimiento del vino, motivado por la guerra.

Un periódico parisiense aconseja a sus lectores que se consuelen leyendo lo que a la edad de 66 años escribía Petrarca a un médico de Padua:

"Nuestros abuelos debían ser poco felices ante el descubrimiento de la viña, y, sin embargo, vivían cerca de mil años.

"¡Cómo inspiran compasión aquellas matronas romanas de los primeros siglos, para quienes el uso del vino constituía un delito capital, hasta el punto de que cuando una de ellas bebía, su esposo podía darle muerte, sin acudir a un castigo ni sanción públicos!

"No obstante, no eran anémicas tales matronas que daban al gran imperio aquellos hijos valerosos cuyas grandes acciones admiramos. ¿Eran acaso tan desgraciados, los antiguos galos, que ignoraban el uso del vino que Roma les enseñó?

"¿Son, acaso, miserables los filósofos de la India, cuyo maestro bebía en abundancia el agua de las fuentes?

"Casi todos los pueblos de Oriente han situado la abstinencia del vino en el número de sus leyes.

"¡Sólo nosotros, en definitiva, no nos consideramos felices si no nos sentimos como cubas de vino!"

La receta de Ninón de Lenclós

Esta mujer, célebre por su hermosura, que conservó incólume hasta edad muy avanzada, atribuía el frescor de su piel al baño de leche de burra que tomaba todas las mañanas. No todas las señoras pueden apelar a un baño tan costoso; pero las queda el recurso del baño ordinario casero, adicionando al agua sal de sosa o de jabón para poner la piel blanca y limpia. Los baños aromáticos son refrescantes y comunican a la piel perfume agradable, a condición de colar y verter la infusión en el baño.

Tampoco el tocador está reñido con la belleza y la salud; pero hay que emplear específicos y tinturas en los que no entren más que substancias vegetales, que no queman ni manchan la piel.



En China, hasta no hace mucho, los parientes de los ajusticiados pagaban al verdugo para que les permitieran coser la cabeza al cuerpo del muerto, lo que se permitía únicamente, colocando la cara hacia atrás; hacían esto, porque Confusio enseñó que el hombre debe volver íntegro a los antepasados.

Las alas de las aves son en proporción de su tamaño, resite veces más potentes que los brazos del hombre.

Los griegos acostumbraban a poner en la mano de sus muertos una moneda, pues creían que debían pagar a Caronte, barquero que los había de conducir a través de la laguna Estigia, al Elíseo, al viaje, para que fuera más rápido.



La página de las curiosidades

Los orangutanes construyen plataformas en la copa de los árboles para pasar la noche, pero nunca les ponen techo. Los indígenas de Borneo dicen que cuando llueve mucho suelen cubrirse con grandes hojas de helecho.

La superficie terrestre es un tercio de la superficie total del globo. También se dice que el número de seres acuáticos es tres veces mayor que el de los terrestres.

En Formosa hay alcanforeros suficientes para proveer de alcanfor al mundo entero durante 200 años. Sin embargo, los japoneses, que poseen la isla, tienen cuidado de plantar un árbol por cada uno que se abate.

Una vela de cinco metros de altura, cuya base, cuadrada, tenía medio metro de lado, fué fabricado en Harlem, Bélgica, por encargo de los habitantes de Jersey City (EE. UU.) para ser enviada al Vaticano y ser encendida los días de fiesta en perpetuación de la memoria de Pierpont Morgan. Se calcula que durará tres mil años.

La boa como mascota. A bordo del antiguo buque de guerra inglés "Glendoon", los marineros tenían una boa como mascota.

Los indios americanos tuvieron y conservan odio y horror a los negros.

El búfalo norteamericano pesa de 600 a 1000 kilos.

La cebolla es un gran desinfectante, que a esta virtud une el mérito de ser más barata que la mayor parte de los desinfectantes ordinariamente en uso. Cortada en rajas, que se ponen en un platillo en la habitación que se quiere desinfectar, resulta sin igual en caso de enfermedad contagiosa.

El oxígeno es lo mejor para la inspiración. Lo mejor que pueden hacer los poetas que quieran inspirarse es acudir a un lugar frondoso. Sin embargo, el oxígeno no les facilitará los consonantes.

3000 litros anuales de leche puede dar una buena vaca holandesa.

Hasta 2000 kilogramos llegan a pesar los bueyes normandos.

El Paraná tiene 400 metros en el punto donde se le une el Iguazú; en Candelaria (Misiones) tiene 800; cerca de Corrientes, tiene 3.000; cerca de Diamante, 7.000.

El nácar y la perla son de la misma constitución, por lo cual son numerosas las conchas revestidas de nácar que eventualmente pueden dar perlas.

Las cataratas del Niágara no son las mayores, ni lo serán nunca. Las de Victoria (Africa) son 30 metros más largas y más altas. En la Guayana hay cataratas dos y cuatro veces más altas que las del Niágara.

Los hombres primitivos fueron silbadores antes de hablar. Tal ha sostenido un antropólogo. Eta opinión se funda en el hecho de que unos campesinos de las Canarias tienen un lenguaje silbado que procede de los antiguos indígenas del archipiélago, y cuyos sonidos se oyen a distancias de tres y aun de cinco kilómetros.

Los habitantes de Pekin adoran las palomas, y para que las águilas no las maten les adaptan en la cola un silbato. El viento lo hace sonar cuando ellas hienden el espacio, y con esto las águilas se espantan.

En Francia y España existen restos de una raza de origen incierto, llamada de los "agotes", que desde hace siglos se mantienen en un estado de completa abyección. Son desconocidos su origen y la causa de la repulsión que inspiraban. Aun se encuentran descendientes suyos en el Bar (Francia) y cerca de Alsasua (Navarra).

El antiguo faro de Alejandría tenía 122 metros de altura.

125 pesos oro por una mariposa pagó una vez un coleccionista. El vendedor fué el doctor Staendinger, de Dresde (Sajonia). El ejemplar era una especie descubierta hace pocos años en Nueva Guinea.

Las partículas más pequeñas de las erupciones volcánicas, son arrastradas por las corrientes de aire en torno de la tierra, y transcurren varios años antes que todo se haya depositado en el suelo.

En el Japón hay un raro cangrejo llamado Heikegani, cuyo cuerpo parece una fea cara humana. La tradición dice que cada uno lleva el espíritu de un miembro de cierta familia que en el lugar donde esos cangrejos se pescan fué exterminada por otra durante las luchas propias de la época feudal japonesa.

En Noruega los no vacunados no pueden votar.

En Europa casi no se probó azúcar hasta las Cruzadas, y hasta Enrique IV no se vendió sino en las farmacias, a título de medicamento.

Entre los más notables casos de distracción se menciona el siguiente: Un individuo que se dispuso a pasar por agua un huevo, reloj en mano, acabó por echar el reloj al agua y se quedó muy serio, consultando en el huevo el tiempo necesario para la cocción.

Una montaña iba a bañarse al río Columbia, deslizándose continuamente en la dirección del mismo. Mediante la ciencia de los ingenieros, se consiguió detenerla. Esa montaña, llamada la Montaña Movible, se encuentra a 4 millas de Portland.

En lugar de side-cars empieza a usarse en el Japón algo tal vez mejor. En lugar de la rueda trasera de la motocicleta, y un poco más atrás, dos ruedas sosteniendo un asiento. El conductor va montado como en la motocicleta.

Se podría economizar inmensas fortunas en jabón, si los municipios proveyesen de agua liviana y bien limpia de arena a las poblaciones. La municipalidad de San Luis (EE. UU.), habiendo perfeccionado los filtros, economizó al vecindario, en sólo un año, nada menos que 260.000 dólares en jabón.

Primero las dos luces y después otras dos, se vieron aparecer no ha mucho en los Estados Unidos, en lo alto de una carretera que repecha una colina. Las luces de atrás fueron acercándose a las delanteras hasta confundirse con ellas, y un instante después los espectadores vieron pasar un sólo automóvil. Se explicó el fenómeno como causado por una capa de aire caliente.

Para sacarse del oído un insecto vivo, lo mejor es entrar en un cuarto obscuro y colocar cerca del oído una lámpara o vela encendida; la luz atraerá al animalito.

La leche se conserva fresca y sin agriarse, echándole una pulgarada de bórax.

Para atraer a las golondrinas empléense botellones de barro, anchos de panza y de cuello, colocados horizontalmente en el alero del tejado. Las golondrinas anidarán en ellos.

Los que pueden conseguir una rama de nogal, cuélguenla del techo. Es santo remedio para ahuyentar las moscas.

Se han dado casos de manos de seis dedos. Un ciudadano de Manchester tenía una cuyo pulgar era doble.

El resfrío es una ligera bronquitis, y por bronquitis se entiende la inflamación de los bronquios, canales que van a los pulmones.

Oro en suspensión contienen las olas del mar, y asimismo otros metales, que se encuentran en un estado de división extrema.

La piel de boa sirve para calzado, para tapizar sillas de caballo, etc. Es fuerte y resistente.

Las boleadoras del cacique viejo llamaban los indios de la pampa a la constelación de Orión o de las Tres Marías.

El sombrero de paja se recomienda en invierno, aunque no se usa, porque evita los resfriados. Cuando uno se quita un sombrero abrigado es fácil resfriarse.

Más varones que mujeres había en la República Argentina en 1914. Las cifras eran 4.237.161 varones y 3.666.501 mujeres. La diferencia se debe a la población extranjera, de la cual 1.473.809 eran varones y 688.143 mujeres.

Aristóteles describió la estructura y las costumbres de los cefalópodos (pulpos y otros animales por el estilo), de tal manera que Cuvier afirma que aquel filósofo conoció tan bien la historia y la anatomía de esos animales, que casi nada han tenido que añadir los modernos a lo que él dijo primeramente.

171 veces la República Argentina. He ahí la superficie de la tierra. Pero hay que tener en cuenta que la mayor parte de la superficie terrestre no es terrestre, sino... acuática.

Se menciona una tenia de 950 metros, que si realmente los tenía, presentaba una longitud de 26 veces la del intestino.

En Cantón (China) hay un barrio de los barcos, cuya población es de cerca de un millón de almas. Todos viven a bordo de barcos.

Cien personas por término medio mueren diariamente en las calles de las ciudades británicas, debido a los accidentes del tráfico.

Un capital se duplica en 18 años al 4 por ciento, en 15 al 5, en 12 al 6, en 10 al 7, en 9 al 8 y en 8 al 9.

A veces los caracoles son venenosos, debido a la belladona, mandrágora y otras plantas muy activas. Antes de comerlos conviene guardarlos por algunos días para que digieran lo que tienen dentro, y nutrirlos después con harina.

El mundo se va volviendo loco lentamente, dice el alienista inglés Forbes Winlow. Añade que dentro de tres siglos habrá más locos que cuerdos.

(Sigue en la otra página).

LA BELLEZA IDEAL

por Mlle. ALICE DELYSIA

* * *

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. El *rouge* u otras substancias similares, aplicadas a un rostro trigueño, sólo sirven para hacer más visible el defecto. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada, lo mismo que si se tratara de *cold cream*, lavándose la cara por la mañana, con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia un poco de cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

* * *

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que lo moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

* * *

No tenga barrillos

El nuevo tratamiento para hacer desaparecer instantáneamente del rostro los molestos barrillos, puntos negros, grasitud y dilatación de los poros, es tan sencillo y agradable, que me ha sorprendido ver todavía algunas damas ostentando tales fealdades en la cara, en las cuales es visible la depresión moral que tales contrariedades causan. El procedimiento a seguir es muy sencillo. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente y bañe su rostro con ese líquido en seguida de cesar la efervescencia que el stymol produce, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Observará inmediatamente una mejoría notable más asombrosa cuando usted vea que los barrillos han quedado en la toalla, la grasitud eliminada y los poros contraídos hasta su estado normal. Sentirá entonces la sensación de un cutis fresco, aterciopelado y blando, que la hará francamente feliz. Para asegurar la permanencia de tan lisonjero resultado, es preciso repetir el procedimiento algunos días después.



Es malo dormir sobre el dorso, con las manos cruzadas bajo la nuca.

La toilette íntima

Podemos afirmar que casi todas las señoras padecen de sus vías genitales y, más aún, que en la gran mayoría, su enfermedad consiste en la existencia de flujos blancos abundantes.

Dichas secreciones, además de ser molestas por su cantidad, actúan sobre la piel irritándola, produciendo gran escozor y hasta la formación de placas de eczemas muy rebeldes a todo tratamiento médico.

El temor al examen ginecológico les impide consultar su médico en procura de alivio, ignorando que con un procedimiento sencillo y puramente higiénico, cortan de raíz la causa de sus sufrimientos.

Consiste simplemente en el hábito de la toilette íntima, capaz de impedir la iniciación de otros procesos flojísticos de mayor gravedad. Y, en efecto, el resultado de los lavajes vaginales con Lysoform, demostrado por los más eminentes ginecólogos del mundo, es inmejorable.

¿Por qué, pues, sufrir?

Una o dos veces por día, según el estado, háganse irrigaciones vaginales tibias con una solución al 1 ó 2 por ciento de Lysoform en cantidad de dos litros de agua, y se verá a corto plazo disminuir el dolor, el prurito y la cantidad de flujo, volviendo en poco tiempo a su primitivo estado de salud con esta sencilla y necesaria costumbre.

¡Cuántos males, llamados nerviosos, se originan en las vías genitales!

Evítelo usted previniendo la enfermedad. Cada frasco de Lysoform, que usted encontrará en cualquier farmacia, le indica la cantidad que debe usar para preparar la solución.

Lysoform se vende en todas las farmacias.

En 1797 había 310.628 habitantes en el territorio argentino. En 1869, había 1.877.490. En 1895, había 4.094.911. En 1914 había 7.905.502. Actualmente hay, según cálculo, 8.284.266.

Un pulpo de 2000 kilogramos fué visto en 1861 junto a Tenerife. Tenía de cinco a seis metros de longitud, sin hablar de los formidables brazos provistos de ventosas.

Un hombre sin brazos ni manos. Este fenómeno, nacido en 1806 en Lila (Francia), se llamó César Ducornet, notable pintor. Pintaba con los pies.

En Ominato (Japón) está el arsenal más antiguo del mundo. Fué fundado hace 1900 años, y todavía se trabaja en él.

Los conejos australianos se están convirtiendo en trepadores. Se suben a los árboles en busca de alimento. A consecuencia de esto las patas se les hacen más musculosas, y las uñas más largas y puntiagudas. Es un caso de adaptación.

De todos los remedios para dejar de fumar acaso no haya otro tan rápido y tan seguro como el de llevar en el bolsillo un puñado de manzanilla y echarse a la boca una flor en cuanto viene el deseo de encender un cigarro. Un militar que ha vivido muchos años en Gibraltar, donde se fuma mucho, porque el tabaco es muy barato, dice que ha visto a muchos soldados fumadores dejar el vicio, gracias al uso de la manzanilla, y otro señor de Dublin dejó de fumar al cabo de cincuenta años de vicio, con igual remedio.

14.543 viudas sobre una población de 26.240 mujeres, había, antes de la guerra en Charlottenburgo, barrio elegante de Berlín. ¿Cuántas no habrá hoy?

Cinco años sin comer pasaron en Venecia dos víboras egipcias de las llamadas cerastas o con cuernos.

Hubo cuervos que vivieron 80 años, lo cual es mucho tratándose de animales.

La lana no es más que una clase de pelo que tiende a arrollarse en espiral y tiene finas las escamas que lo componen.

Le doy a usted un traje nuevo si me hace reír, les decía a los transeuntes un hombre de rostro melancólico que a guisa de reclame un sastre de Niza había colocado a la puerta de su casa.

Es errónea la creencia de que las culebras mamen del pecho de las nodrizas e introduzcan la cola en la boca del bebé. También lo es que mamen de las tetas de las vacas. Debido a la constitución de la boca, ninguna culebra puede mamar.

---

129 gramos pesa una moneda de oro de cinco pesos.

Para atraer público a un meeting electoral, el alcalde de Hyde anunció que los discursos alternarían con un programa musical, y se llenó el salón. El experimento fué hecho hace siete u ocho años.

La tortuga es tal vez el animal de mayor resistencia vital. Las tortugas privadas de cerebro no pierden al parecer otra facultad que el sentido de la vista, y aun decapitadas, viven un gran número de días.

El aluminio es uno de los componentes de la arcilla.

No hace mucho eran castigados con pena de muerte los japoneses que se atrevían a mirar cara a cara a su soberano.

Para que las ranas se callen, basta encender fuego a la orilla del estanque donde se encuentren.

Una vaca con cola en la cabeza. Preguntado una vez un cacique patagónico sobre lo que más le había gustado en el zoo, contestó: "Vaca grande, cola en cabeza". Era... ¡el elefante!

Guillermo Marconi está casado con una irlandesa, llamada Beatriz O'Brien, hija de un lord.

Con un elástico que oprima un poco el cuello y manteniéndolo hasta que se hinchen algo las venas de la cara, se cura la coriza o constipado de cabeza, siempre que se le ataque al declararse. A veces es necesario repetir el tratamiento.

La yema de los huevos es menos alimenticia cuanto más pálida. Las yemas anaranjadas son las mejores.

La riqueza petrolífera de Méjico es colosal. Dice una revista norteamericana que la región petrolífera es mayor que toda Francia y que sólo el uno y un tercio por ciento se encuentra en explotación.

1.750 millones de libras de azúcar de remolacha produjo en los Estados Unidos la útima zafra. Con esto los Estados Unidos son los segundos entre los productores de ese artículo. La cosecha de caña de azúcar alcanzó al 20 % del total.

El suicidio de Diógenes, el filósofo del tonel, fué una extraordinaria proeza de la voluntad: contuvo la respiración hasta que sobrevino la muerte.

Cuatro gramos de tabaco pueden durar 3 horas. En Bruselas existía antes un club de fumadores lentos. Fumando en pipa un socio hizo durar 3 horas 7 minutos cuatro gramos de tabaco.

El vestido más caro del mundo vale 7 millones y medio de francos. Pertenece a la princesa Mainga, hija única del gobernador de Kiang-Tung, lugar de la frontera franco-siamesa. El vestido está materialmente cubierto de rubíes.

Una libra es igual a 454 gramos.

250.000 dólares en un año alcanzó a cobrar por derechos el autor norteamericano J. M. Barrie.

En Nueva York cayó desde un cuarto piso un niño de dos años y medio. Por fortuna, en el segundo piso había una cuerda para tender ropa, y la criatura, dando contra ella, botó como una pelota y cayó al suelo con relativa suavidad. Cuando lo recogieron lo encontraron cubierto de cardenales, pero sin haber sufrido otro daño.

Dicen que nos alimentamos de cadáveres humanos. Esta afirmación se funda en el hecho de que teniendo en cuenta el número de seres humanos que han vivido en la tierra desde el principio, deben haber sido enterrados once cadáveres por cada metro cuadrado.

El almirante Dumont d'Urville, cuya vida estuvo llena de peligros en regiones ignoradas adonde llegó en vías de exploración, pereció aplastado y quemado en el primer accidente de ferrocarril que registra la historia: el 8 de marzo de 1842.

Una semana entera sin dormir, enteramente sin pegar ojo, alcanzó a estar un inglés que pertenecía al "Club del Insomnio", que existió en Londres.

La moda de tener uno de esos horribles perrillos, adornados con collares de bijouterie, perfumados con las mismas esencias que sus dueñas, con cocina especial y toilettes carísimas, cuesta a muchas damas europeas no menos de cien pesos oro anuales.

Un perro y un poney de la misma altura vió una vez un turista en las islas de Feroé. El perro era un mestizo de Terranova y San Bernardo, y había sido llevado de Inglaterra. El poney era islandés.

Contra las cucarachas empléese la siguiente mezcla: 30 gramos de ácido bórico en polvo, 10 gramos de azúcar en polvo y harina de trigo y leche suficiente para formar una pasta semisólida. Se colocará esta pasta en los lugares frecuentados por las cucarachas.

Contra las escoriaciones producidas por la luz solar se recomienda el siguiente preparado: 20 gramos de vaselina, 15 gramos de glicerolado de almidón, y 4 de subnitrato de bismuto.

Es inútil molestia raspar el extremo de una vela demasiado gruesa. Ablándese esa parte en agua caliente.

Affiche es una palabra de actualidad. Se llama así a los carteles que se "fijan" en las esquinas. Viene del verbo "afficher", que en español se diría "afijar", si esta no fuese una palabra anticuada. "Affiche" se diría en español "afijo", pero esta palabra tiene otro significado. En efecto llamamos "afijos" a las partículas que entran en la composición de las palabras. En "abs-traer", "abs" es un afijo. En "alcald-ía", "ía" es un afijo. "Afijo" viene del latín "affixus", pegado.

El mejor clima para la raza blanca es aquel donde la temperatura oscile entre los 4 y 15 grados.

Rivadavia no tenía más que 46 años cuando llegó a la presidencia de la república.

Los presidentes argentinos después de 1862 fueron: Bartolomé Mitre-Marcos Paz (1862-68), Domingo F. Sarmiento-Adolfo Alsina (1868-74), Nicolás Avellaneda-Mariano Acosta (1874-80), Julio A. Roca-Francisco E. Madero (1880-86), Miguel Juárez Celman-Carlos Pellegrini (1886-90), Carlos Pellegrini (1890-92), Luis Sáenz Peña-José E. Uriburu (1892-95), José E. Uriburu (1895-98), Julio A. Roca-Norberto Quirno Costa (1898-1904). Manuel Quintana-José Figueroa Alcorta (1904-06), José Figueroa Alcorta (1906-10), Roque Sáenz Peña-Victorino de la Plaza (1910-14). Victorino de la Plaza (1914-16). El único sobreviviente es el doctor Figueroa Alcorta.

Notable Sustento para el Cabello

El cabello no puede crecer a menos que se le dé sustento a las raíces, y éstas no derivarán provecho de ello si el germen las marchita. Así es que si desea Vd. poseer una buena mata de pelo largo y hermoso debe Vd. no sólo sustentar las raíces, sino también destruir el germen de la caspa. Se garantiza que el único y positivo medio para llevar esto a efecto es frotándose vigorosamente por la noche y por la mañana el cuero cabelludo con la Loción Lavona, la cual da a las raíces del pelo esa rara sustancia que, según dicen los científicos, hace crecer el cabello, y al mismo tiempo mata el germen de la caspa, estimulando el flujo de la sangre hacia las raíces. Las personas que lo han usado aseguran que no solamente produce un cabello maravillosamente suave, lustroso y hermoso, sino que lo hace crecer cinco o siete centímetros en un mes, con frecuencia, y casi siempre evita la caída del pelo con sólo usarla dos a tres veces. Cada botella de Loción de Lavona lleva una garantía de que dará satisfacción o de lo contrario se devuelve su importe. Así es que todos los que tengan cabello corto, seco o quebradizo, se les caiga el pelo o estén calvos, deben adquirir una botella en cualquier farmacia y empezar a usarla sin retraso alguno.

LA BOYA DE SALVAMENTO



De igual manera que en medio del mar embravecido el náufrago se agarra con toda su fuerza a la boya o a los restos a que puede asirse del navío, el desdichado que sufre de bronquitis, catarro, asma, resfriado pertinaz, etc., fía su salvación al ALQUITRÁN GUYOT, el cual le curará seguramente de su dolencia.

El uso del **Alquitrán-Guyot** tomado en todas las comidas en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán-Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán-Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: **Maison Frere, 19, rue Jacob, París.**

P. S.—Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

La liebre tiene la vista desarrollada en alto grado, a causa de la posición de sus ojos, colocados lateralmente en la cabeza: de ahí que cuando va a ser alcanzada cambia de rumbo, lo que hace creer que mira para atrás.

EN EL MUNDO DEL CINE



Magde Kennedy (autocaricatura).

UNA ESTRELLA CARICATURISTA

Madge Kennedy, la simpática actriz cómica de la Goldwyn, fué dibujante antes de ser actriz.

Un simple azar—el encuentro de algunos actores con los estudiantes de una escuela de bellas artes—decidió, en una excursión campestre, a Madge Kennedy a aparecer, primero en la escena hablada, y, luego, en la muda.

Con todo, Madge Kennedy cultiva, en los ratos de ocio que permiten sus absorbentes tareas "estelares", el arte gráfico para el que inicialmente se preparó y para el cual tiene evidentes aptitudes.

De sus improvisaciones, pluma en mano, algunas demuestran condiciones de observación y de humorismo que más de un profesional podría envidiarle.

Las dos caricaturas que su firma reproducimos, representan a dos celebridades de la pantalla: la primera, a la propia autora—Madge Kennedy—tal como ella se ve; la otra, Mabel Normand, tal como esta última aparecía en una de sus películas Goldwyn: "Sis Hopkins".



Mabel Normand.

La nueva estrella Paramount. — Doris May, que acaba de ser encumbrada al rango estelar por Thos H. Ince, es una de las artistas que han hecho una carrera más rápida en el arte mudo.

La familia de Doris May no presenta los antecedentes escénicos que han influído tanto en la vocación de otras actrices. Esa familia es más bien literaria o, mejor, periodística. El padre, Willie Agreen, es una autoridad indiscutible y mundial en cuestión de deportes.



Doris Lee, célebre en el cine con el nombre de Doris May, de cuya carrera exponemos algunos antecedentes.

Doris May, en una escena con Douglas Mc. Lean.

La educación dada a Doris por sus padres, la preparaba a todo más que al bien, por lo menos en la intención de sus educadores.

Doris confiesa que sus estudios fueron tan poco regulares que casi nunca rindió exámenes. En cambio, recibió lecciones de baile, de declamación, de gimnasia, de piano y violín.

Jorge Le Guere, que abandonó su carrera de abogado para subir a las tablas.

La madre de Doris esperó siempre que su hija se dedicaría a la literatura, e interpretó como un indicio favorable para estas esperanzas el talento precoz de la artista para la recitación de monólogos y el cultivo de la música.

Durante toda la juventud de Doris, su madre esperó confiadamente en que la comezón literaria no tardaría en suceder a la musical y a la deportiva.

La desgracia que desorienta o frustra tantas vocaciones, le reveló la suya. El padre de Doris murió, dejando a su familia un pequeño capital. La señorita Lee, como es su verdadero nombre y como se la llamaba al iniciar su vida escénica, pensó seriamente en su situación. De sus reflexiones surgió una decisión imprevista y salvadora: la de ingresar al cine.

Para su madre, era esa la solución más disparatada. En opinión de ésta, el cine era un arte de y para mequetrefes. Afortunadamente, su opinión no prevaleció.

Doris solicitó y obtuvo un puesto en los talleres cinematográficos. Nada especial: lo que constituye la escuela primaria del arte mudo, el papel de la meritoria, de la "extra", como en Norte América so la llama.

El director Thomas H. Ince.

Esto ocurría en el verano. En el otoño siguiente, pidió un puesto en el estudio del gran director Thos H. Ince.

Ince consintió en probarla. El resultado primero fué tan desastroso que muchos de los profetas del estudio le aseguraron que por la primera vez de su vida se había equivocado al esperar algo de esa muchacha incapaz de todo lo que no fuera los últimos papeles.

Ince tiene motivos para confiar en sí mismo y no hizo ningún caso de esos augurios. Tomó a Doris bajo su inmediata dirección e hizo lo que ya ha hecho tantas otras veces, aun con elementos menos favorables: orientar y vigorizar un talento indeciso, pero pujante.

La dirección de Ince constituyó la verdadera prueba de Doris May. Poco después, la hasta hace poco simple meritoria era contratada para acompañar a una de las estrellas masculinas de mayor popularidad: Charles Ray.

Una vez más la señora Lee trató de oponerse a que su hija se hiciese célebre en el arte que ella consideraba "de mequetrefes". Pero era demasiado tarde y debió transigir.

Hoy, ya famosa, Doris May aparecerá en la pantalla en una combinación que la une a un nuevo astro masculino: Douglas Mc Lean.

Mabel Julienne Scott reaparecerá en el cine como compañera del nuevo astro de la Fox: William Russell.



Mabel Julienne Scott.

(Sigue en la otra página).

Percy Marmont trabaja simultáneamente, en el mismo estudio, con dos estrellas Vitagraph: Alice Joyce y Corina Griffith.

———

Se dice que Elmo Lincoln, el actor y atleta norteamericano, ha desafiado al actual campeón mundial de box, Jack Dempsey.

———

La última película de William Farnum, "Los lobos de la noche", se ha exhibido simultáneamente en doce teatros de New York.

———



William Russell.

La dirección de Sessue Hayakawa, Bessie Barriscale, Earle Williams y Dustin Farnum, es Brunton Studios, Melrose Avenue, Los Angeles, California, E. E. U. U. de Norte América.

El ideal femenino de un astro del cine.—Jorge Le Guere es uno de los artistas jóvenes más simpáticos de la pantalla.

Sus ascendientes eran de dos razas distintas que en él convergen armoniosamente: irlandesa, por parte de padre, y francesa, por la de la madre. En su nombre él ha preferido el materno, Le Guere, si bien el que debía llevar es Mulally.

Jorge Le Guere vivió en Nueva Orleans, su ciudad natal, hasta que a los catorce años fué enviado a la ciudad de Wáshington para estudiar el derecho.

Ya durante sus años de estudio se manifestó en él la afición por la escena, esa afición por las tablas para la cual no hay otro antídoto que el ir a ellas y salir de allí curado por el fracaso o incurable por el éxito. Y aún, en el primer caso, no todos se curan.

Él fué de los incurables de la buena manera, la segunda. Su vida teatral ha sido fácil y brillante. Pero debió luchar duramente para imponer su vocación.

A pesar de su diploma de abogado y de las excelentes perpectivas que le ofrecía la magistratura, Le Guere debutó en la compañía teatral de Blanca Walsh.

Hasta ahora, las ambiciones escénicas de Le Guere se han calmado. No ha aspirado a interpretar ciertos caracteres famosos en el teatro universal, como el de "Hamlet", por ejemplo; pero no se contenta con ser menos que algunos de sus colegas más famosos. Su aplicación al trabajo y sus dotes excepcionales justifican en él esa ambición.

Elmo Lincoln.

Por el momento, Le Guere no encontraría en el matrimonio sino obstáculos para el desarrollo de su carrera.

Cuando piensa en la compañera ideal de su vida, Le Guere la halla difícilmente entre sus compañeras de tablas, entre sus camaradas.

No cree bueno que haya dos personas del mismo oficio en la misma casa, excepto cuando el marido no es un marido y vive en la domesticidad, en la dependencia de su esposa. No quiere pues a lo que hoy se llama enfáticamente la mujer fuerte, la independizada, que aspira a la vida pública. Le Guere prefiere abiertamente a la mujer conservadora que se satisface en el hogar y puede hacerlo agradable a su esposo.

He aquí cómo concibe a la mujer ideal Jorge Le Guere, que representa para tantas mujeres el ideal de los hombres.

———

La próxima película de Constancia Talmadge será una adaptación de una novela y pieza teatral de Clyde Fitch tituladas "The Bachelor".

La empresa Fox ha hecho una adaptación de una de las obras más célebres e irónicas de Mark Twain: "El yanke de Connecticut en la Corte del Rey Arturo".

El protagonista de esta adaptación será Tom Mix.

———

Priscilla Dean producirá para la Universal algunas grandes producciones. La primera de ellas será un melodrama de ambiente egipcio y en ocho actos.

———

Se dice que "Broken Blossom", la última producción de Griffith, ha sido pagada una suma hasta hoy desconocida en el cinematógrafo.

A lo que se pretende, Zukor, el jefe financiero de la Paramount, pagó a Griffith, por esa película, la bonita suma de 50.000 libras esterlinas, es decir, más de medio millón de pesos.

———

Max Linder, que fué, hasta el advenimiento de Carlitos, el rey de la comedia, reaparecerá en el cine en una adaptación del "Cafetín" de Tristán Bernard.

———

Beverley Bayno Bushman y Mae Marsh conmemoran con una fiesta mensual el nacimiento de sus hijitos Ricardo Stanbury Bushman y Mary Marsh Armis.



Constancia Talmadge.

———

Peggy Hyland tiene el cabello rojo y los ojos azules.

———

Florencia Reed se destinaba inicialmente al piano, pero una operación que sufrió en un dedo la hizo desviar hacia el cine. Ahora, a lo que pretende, se siente mucho más feliz como actriz de lo que hubiera podido serlo como pianista. De aquí que repita humorísticamente que "todo va lo mejor posible y de acuerdo con lo que a cada cual más le conviene."

———

Los diez peores films del año.—A la revista "Photoplay" que abrió un concurso sobre las diez mejores películas del año, un aficionado sometió esta lista de las diez que, en su opinión, son las peores:

1.° "The Sneak", de Gladys Brockwell; 2.° "Under the Greenwood Tree"; 3.° "Captain Kidd, Fr", de Mary Pickford; 4.° "Little Miss Hooner", de Margarita Clark; 5.° "I'll say so!", de Jorge Walsh; 6.° "When a Woman sius", de Theda Bara; 7.° "A Woman of impulse" (La daga de diamantes), de Lina Cavalieri; 8.° "Oh boy!", de June Caprice; 9.° The Tear Woman", de Pauline Frederik; 10.° "Yankee Doodlem Berlin".

Max Linder.

———

Tom Terris, que dirigió a Alice Joyce durante el año pasado, será en adelante el director de Corina Griffith.

Alice Joyce será dirigida por Werley Buggles.

———

En su nuevo contrato, William S. Hart volverá al género de películas gauchas en que se ha hecho célebre y que abandonó en "Branding Broadway", y en "The Husband of the Pappy's Girl". Durante este nuevo contrato Hart tendrá los mismos artistas que lo acompañaron en el anterior y a E. H. Allen.

Una carta

"Querida Tía:

Creo que voy a causarle a usted una verdadera sorpresa con mis palabras.

Acaba de abrirse para mí un nuevo mundo, acabo de descubrir nuevos horizontes hasta hace poco para mí desconocidos y acabo de sentir sensaciones inefables antes jamás sentidas por el mismo ambiente en que se deslizó mi infancia y en que fuí educada.

No crea que la reprocho a usted, tía, pues usted vive en el error, simplemente.

Usted se equivocó al inculcarme un exagerado concepto de mí misma, de nuestra familia, de nuestro rango aristocrático. Se equivocó y espero que reconozca su error.

Francamente hablando, en más de una ocasión me creí en verdad superior a todos los que no pertenecían a nuestra "clase", y ese orgullo, que llamaré ridículo, me hizo hacer más de una necedad, de la que ahora me río sinceramente...

La adivino a usted recelosa y angustiada, tía, pero aun no he dicho nada en proporción a lo que me queda por decir.

Le voy a contar a usted cómo fué.

Apenas "terminada" nuestra luna de miel, mi esposo volvió a sus ocupaciones como médico y director del hospital D., a las que se dedicó con su bondad y humanitarismo conocido.

Un día, estando en la mesa, empezó a hablar de sus enfermos con tanto cariño y emoción, que le rogué me llevase esa misma tarde al hospital. Accedió, y yo, inquieta y feliz a la vez, corrí a vestirme.

A las dos de la tarde llegábamos al hospital, y acompañados por varios médicos de la casa visitamos las diversas dependencias.

Era la primera vez en toda mi vida que yo pisaba un hospital...

—He aquí mis hermanos—me decía mi esposo entre sonriente y conmovido.

¡Qué cuadros! ¡Qué escenas! ¡Cuántos desgraciados allí, tía, enfermos de cuerpo y alma, sufriendo física y moralmente a la vez! ¡Oh! Aquello era terrible, demasiado fuerte para mí, y al pasar frente a un infeliz que en el delirio llamaba quejumbrosamente a su madrecita, sin poder contenerme caí en brazos de mi esposo, llorando amargamente... Había recibido mi primera lección...

En los días siguientes visité numerosos hogares humildes, azotados por la desgracia y la miseria y en esas visitas he aprendido mucho, he aprendido a saber que los pobres tienen también su corazoncito, que saben amar como nadie y que cuando llega la hora del sacrificio y del dolor saben ser grandes, muy grandes, quizás más "aristócratas" aun que nosotros!

Ayer, acompañada de mi esposo, visité un cementerio de pobres y las escenas que he visto allí no las he visto jamás en un cementerio aristocrático... aunque esté mal decirlo. Aquel lugar de dolor y de recogimiento impresionaba por su sublimidad, y al ver llorar a las santas madres y a las dulces novias junto a la tumba del ser perdido, y al sentir sobre mi alma el contacto de aquel ambiente tan impregnado de dolores y de ternuras no pude menos de llorar conmovida.

Y de rodillas junto a una tumba recé y pensé. Oré por los caídos, por los muertos; oré también por los vivos, por los huérfanos, por las madres, por todos los que han perdido seres amados. Pensé en el orgullo ridículo de los aristócratas, en su desprecio por los humildes, y, llena de amargura, los concebí muy pequeños, mientras que la imagen del pueblo tomaba a mi vista gigantescas proporciones...! — Margarita."

Juan, el VERAZ.



Dib. por Catalano.

Resignación

Si ya no lloro más por tu perfidia.
El dolor ha secado hasta mis ojos;
a ratos, solamente tu recuerdo
me viene a perturbar, y lo abandono...

Todo en la vida tiene su medida;
te quise de manera tal, de un modo
que mi alma quedóse marchitada,
exhausta, sin ensueños, sin un lloro!

No era mi amor para tu ser voluble;
tan raro me sabías, y en un tono
tan excelso rimé tus cualidades,
que me creíste virtualmente loco...

Y estaba loco de quererte tanto,
de soñar con la gloria de tus ojos
y de morir en éxtasis divino
resumiendo dos almas en un todo...

Hoy ya no lloro más por tu perfidia.
Apenas si el recuerdo en mi abandono
viene a turbar la paz de mis tristezas
como un duende furtivo, mas no lloro!

Lo pérfido

"... Perderte, no. Dentro la tumba fría
te iré a buscar, en mi pasión demente:
necesito tu amor como mi vida,
sólo en tus brazos lograré perderte!..."

"Cuando el helado soplo del Otoño
las íntimas veladas te recuerde,
y la lluvia golpeando en tus cristales
module mis temores, sombriamente..."

"Es entonces que amor tomará vuelo
sobre el sopor de la materia inerte,
y acuciará nostalgia tus sentidos
por la amargura de la dicha ausente..."

Esto decías, voluptuosa y bella,
y yo temblaba de pasión al verte,
tan plena de mí mismo, tan excelsa
en la ventura del ideal latente!...

... El acaso tendionos su celada,
en su red caíste ingenuamente:
¡Y al compulsar lo vano de la vida
pienso en tus frases falsas y la muerte!

RICARDO BUCCICARDI.

En el siglo XIX han surgido nada menos que 52 islas volcánicas en el mar; de éstas han desaparecido 19 y 10 están habitadas.

Nada importa que haya muchas escuelas, si en ellas no se enseña la verdad.

LA MUSA POPULAR

Hay un algo...

Yo siento una emoción a cada instante
que adormece, que encanta el corazón,
un algo que difunde cadencioso
las notas de magnífica canción.

¿Acaso es la esperanza que embellece
con blanca claridad el porvenir,
y derrama en los sueños nocturnales
el ansia permanente de vivir?

¿Es acaso la fe, dulce consuelo,
que el materno querer nos enseñó,
y desde el mismo lecho en que nacimos
como angel de la guarda nos veló?

¿Es acaso el anhelo de ser grandes,
el laurel de la gloria conquistar,
y en medio de la turba sin deseos
nuestra limbada frente levantar?

¡Ah! no es eso: es más grande todavía
que la fe, la esperanza, el esplendor:
ese algo que yo siento a todas horas
y alienta mi existir, se llama amor!

El dulce amor

La tarde hubo inclinado en Occidente
su frente pensativa,
y en el azul, como a pinchazos de oro,
las estrellas se abrían.

Apareció la luna, su destello
de alabastrina luz cubrió la tierra,
cual si en un lienzo, inspiración divina,
volcado hubiera la mejor paleta.

Un lenguaje ignorado nos hablaba
el hálito del céfiro,
y un lenguaje imposible nuestros ojos
como un mundo de ensueños.

Dabas prisión en tu liviana veste
a dos inquietas tórtolas,
y en libertad dejabas
jugando por el suelo a dos palomas.

Escondías la seda de tu frente
con el leve manojo de tus rizos,
y libre se encendía
de tus mejillas el rubor divino.

Tus hombros incitantes y tus brazos
castamente cubrías,
y libres me brindabas solamente
juguetonas, traviesas manecitas.

Y en tus ojos mis ojos. Y las ondas
embriagadas de néctar de tu aliento,
rompiéronse en mis labios anhelantes,
en mis labios nerviosos de tus besos.

Y a cada arranque del calor de mi alma
la mirada imperiosa de tu gesto,
y ante la confesión de mi ansia loca
la pureza, vestal de tu silencio.

FÉLIX DE UGARTECHE.

Renglones

Pedro, que bebe sin tino,
parece un lobo de mar;
tanto le gusta viajar
en los "vapores" del vino.

Es don Filiberto Abades
un señor tan callejero,
que llegará a ser "casero"
cuando adquiera propiedades.

Tan vicioso es, al decir
de muchos, Agamenón,
que hasta peca, al escribir,
en "vicios" de construcción.

¿También, amigo Evaristo,
se ha dado usted a la bohemia?
Andar con cara de anemia
es la moda, por lo visto.

Ya que en ninguna cuestión,
por mala preparación,
puede el ingeniero Zappa
dar brillo a la profesión,
se lo da a su hermosa chapa.

V. COUTO ANSOLA.

Angustia

Tengo miedo a quererte porque la Intrusa
acecha en los dinteles de la ventura,
y, sin embargo, siento que mi locura
cuanto más precavida más mal acusa.

Cuando la noche vuelca su luz difusa
sueño entonces contigo, y la envoltura
sidérea de tu alma se hace más pura,
esbozada al antojo de mi alma ilusa!

Tengo miedo a perderte, y te amo tanto
que a tu menor capricho se trueca en llanto
el manantial virtuoso de mi pasión.

Y al soñar febriciente con tu partida:
¡Siento en la mano un fuerte temblor suicida
hurgando dulcemente mi corazón!

RICARDO BUCCICARDI.

Sobre el matrimonio.—Le preguntaron a Diógenes que tiempo sería más a propósito para casarse, y respondió:
—En la juventud es temprano; cuando se llega a viejo, tarde.

VAMOS A VER...

Rara ausencia.—Un periodista, destinado a inventar e inflar telegramas de todos los puntos del globo, cierto día que andaba atareadísimo, ampliando noticias de Egipto, entró el portero anunciándole que deseaba hablarle una señora.
—Dígale usted—repuso—que ahora estoy en el Cairo; pero que dentro de una hora podré recibirla.

Marido irónico.—Un marido que, sin duda, no carecía de talento, cuando quería asegurar una cosa que los demás ponían en duda, tenía la costumbre de extender el brazo y colocando la mano sobre la cabeza de su mujer, decía, alzando los ojos al cielo con dolorosa resignación:
—Lo juro por esta cruz que Dios me ha dado.

Acreedor loco

Como hay acreedores molestos más de lo que se necesita, vamos a dar hoy a conocer un suceso que nos muestra el ingenio de un deudor, por si acaso puede servirle de lección a algún infeliz perseguido.
Es el caso que un sujeto había prestado a un conocido una suma de doscientos pesos a un tanto por ciento crecido.
—Es menester—le decía, cansado de no poder cobrarle—que me pague usted la cantidad que me debe, o que se disponga a seguirme a casa del juez de paz para documentar debidamente la deuda.
—Viva usted mil años—replicó el deudor,—como es cierto que daría mi alma a Dios de tan buena gana como a usted el pico que le debo.
—No lo dudo; pero conviene que eso lo diga usted delante del juez.
—No tengo inconveniente; pero usted ve que no es decoroso que yo vaya con este traje a casa de su señoría. Si usted me prestase un abrigo...
—Al momento—exclamó satisfecho el acreedor, y se dió prisa en traerle un abrigo.
Fueron así al juez y el acreedor hizo la demanda.
—El señor dice—expuso el digno funcionario—que usted le debe doscientos pesos.
—Advierto al señor juez—dijo tranquilamente el deudor—que he venido aquí para evitar un escándalo en la vía pública, cosa que no es beneficiosa para nadie. Porque, desde hace algún tiempo, venimos notando en el barrio que este pobre hombre está loco o muy próximo a la locura. Hace más de un mes que ha dado en la manía de decir que todo el mundo le debe. ¡Mucho es que no se le antoja decir que el abrigo que llevo es suyo!
—¡Pues ya lo creo que lo diré!—dijo el hombre bramando de ira.—¡Como que acabo de prestárselo!
—¡Basta!—replicó el juez,—vayan ustedes con Dios; y si no quiere usted dormir en el Departamento, no venga más a fastidiarme con sus locuras.

Modelo de cartas conyugales.—"Querido esposo: Tomo la pluma para escribirte, porque no tengo nada que hacer, y la dejo porque no sé qué decirte."

BUEN MATEMATICO



—Un señor me ha regalado doce bolitas.
—Entonces dame seis y las otras seis nos las repartiremos.

Delegado famoso.—Vino a Buenos Aires, cierto sujeto de un pueblo, que le habían delegado para que encargase a un pintor un cuadro que representase a San Lorenzo.
—¡Y cómo lo quiere usted—preguntó el pintor—asado ya en las parrillas o vivo todavía?
—Después de dudar unos momentos, contestó el delegado.
—Píntelo usted sin asar, que si por casualidad no gusta al pueblo, nosotros lo asaremos.

Anécdota.—Al día siguiente de una batalla que no había surtido los efectos que deseaba Napoleón, éste pasó revista a uno de los regimientos que habían tomado parte en ella.
—¡Quién manda esta compañía?—preguntó bruscamente al llegar frente a los cazadores.
—Yo, señor—contestó un oficial, saliendo de entre las filas.
—¡Es usted capitán?—interrogó Napoleón.
—No, señor; pero soy de la madera de que se hacen.
—Está bien: le tendré a usted presente cuando tenga que hacer capitanes de madera.

Vivacidad de ingenio.—Un estudiante, a quien sólo le faltaban las uñas para ser un buen diablo, asistió a un baile e invitó a bailar a cierta señorita de una casa que él frecuentaba.
Viendo ésta que el caballero no traía guantes, le dijo:
—¡No trae usted guantes? Tome usted mi pañuelo para ponérmelo en la cintura.
—¡Gracias! No hace falta, señorita; cuando termine el vals, me lavaré las manos.

Causa de soledad.—¡Pero, hombre, nunca te veo a usted! ¡En qué consiste eso, don Arturo?
—¡Cosas del mundo! Desde que resolví no tratarme con nadie que no fuese buen amigo, siempre voy solo.

Hombre indiferente.—Viajaba un caballero con dos señoras en el mismo vagón, y éstas se enredaron en una disputa terrible.
Cuando ya parecían cansadas, una de ellas dijo al viajero.
—Sin duda extrañará usted nuestra imprudencia.
—No señora. Soy completamente indiferente cuando se trata de gritos de mujeres; llevo diez años de matrimonio.

Sermón perdido.—Un padre, que aprovecha las vacaciones de sus hijos para dar paseos con ellos, aprovecha la ocasión siempre que puede para darles una leccioncita de moral.
Una tarde después de hablarles media hora sobre la limitación de los deseos, acabó diciendo:
—Así es, hijos míos, que debéis tener siempre en la memoria el sabio consejo de Descartes: "No desees lo que no puedes alcanzar".
Guardó silencio creyendo haber causado un efecto admirable en su auditorio, cuando el hijo mayor gritó:
—Papá: yo quiero aquel nido; aquel nido que está en ese árbol tan grande...

Remedio infalible.—¡Cuál es el mejor remedio para no llegar a viejo?
—Morir joven.

LA MODA



Lo que veremos pronto como continúen aumentando de tamaño los sombreros femeninos.

Niño previsor.—Un niño, envidioso de su hermanita, le decía a su mamá:
—Mamá, si compras a Juanita un piano me tendrás que comprar a mí una bicicleta.
—¡Y para qué quieres tú la bicicleta?
—Para echar a correr rápidamente cuando ella toque.

Los niños dicen la verdad.—Isidrito le dice a la criada, que se fué al pueblo a pasar las pascuas.
—Si hubieras estado aquí por Navidad, habrías visto los hermosos aguinaldos que me regalaron.
—Ya los veré el año que viene.
—No lo creas: aquí no es posible que aguanten las criadas tanto tiempo.

(Sigue en la otra página).

Para ese viaje...—Regresaba a su hogar un marido aficionado a la caza, cojeando y rendido:
—¡Qué traes, Marcos?—le preguntó su consorte.
—Un reuma atroz y desesperante.
—Pues, hombre, para cazar eso, no era menester hacerse traje de cazador, comprar escopeta ni ir tan lejos.

El mejor remedio.—¡Cuál es el mejor procedimiento para curarse pronto?
—No pagar al médico, sino cuando se está bueno.

Anécdota.—Cuando Pedro el Grande de Rusia viajaba por Francia, se admiró con mucha razón de que un posadero le pidiese ciento cincuenta francos por un par de huevos.

—Según eso—dijo el emperador,—son muy escasos los huevos en este país.

—No, señor, no—repuso el posadero—los que andan escasos son los emperadores.

MAL MOMENTO



—Juan ¿cómo se escribe "indescriptible"?

La mejor gracia.—¡Cuál es la mejor gracia que puede adornar a la mujer para casarse pronto?

—Una fortuna inmensa.

Buen medio.—¿De que medio puede valerse un hombre para ver el infierno antes de morir?

—Viviendo entre mujeres.

Recetas útiles.—De un libro que es el verdadero **A B C** de la sabiduría sacamos las siguientes recetas útiles.

Advertimos a nuestros lectores que pueden ponerlas en práctica sin miedo, porque son de bondad probadísima.

Véase la clase.

Receta para no perder nunca cinco pesos por la calle:—"No llevar nunca en el bolsillo más de un peso cincuenta".

—Para no enfermarse nunca de la vista:
—"Nacer completamente ciego."

—Para ir todas las noches al teatro, ver la función de balde y ganar dinero encima:
—"Conseguir una plaza de acomodador."

—Para no quedarse cesante jamás:
—"No ser nunca empleado."

—Para evitar la calvicie en los hombres:
—"Cortarles la cabeza cuando niños."

Adelantos de la medicina.—¿Sabes el último adelanto de la medicina?

—¿El de la juventud eterna?

—No, che: el de volverle la vida a uno que se haya ahogado.

—¿Sí?

—Sí; y es muy sencillo: Se saca del agua; se empieza a picar cebolla cerca de él. La cebolla le hace llorar y ya sabes que el llorar des-ahoga.

No es feliz el que no quiere.—Yo cambio de aires con mucha frecuencia.

—Pues yo cambio de aires más que usted.

—Lo dificulto: tenga en cuenta que soy viajante de comercio.

—Muy bien; pero no eche usted en olvido que yo soy organista.

ELECCIONES FEMENINAS



El candidato femenino. — Ciudadanos, estoy dispuesta a contestar toda pregunta que se me dirija.

Una electora. — ¿Dónde ha comprado ese magnífico sombrero?

Solución gramatical. — ¡Quieres decirme por qué consorte es común de dos?

—¡Cómo no sea porque algunas veces hace el marido de mujer, y la mujer se pone los pantalones...

Criada inteligente.—Un amigo nuestro encontró ayer en la sopa un pedazo de hierro puntiagudo. Llamó a la cocinera y le dijo:

—¿Qué significa este proyectil? ¿Soy algún avestruz, acaso?

—Señor, es que me advirtió la señora que le gusta a usted el clavo.

Ingenuidad infantil.—La madre nota, alarmada, que en la caja de dátiles falta la mitad, y dice al niño:

—Tú te has comido los dátiles.

—No mamá, no he sido yo.

—¿Y esos huesos que hay en el suelo?

—¡Ah! Será que se los ha comido la criada; porque yo me trago los huesos.

Para matar ratones.—El medio más infalible para matar ratones, ha sido descubierto por un sabio chino y es el siguiente: "Se coloca un guijarro puntiagudo cerca de la ratonera, se pone en éste un cigarro toscano, Sale la rata, huele el cigarro, estornuda y al estornudar se rompe la cabeza contra el guijarro.

Epigrama:

Preso y doliente el célebre Quevedo,
de aguda enfermedad convalecía,
y el tosco carcelero le brindaba
caldo de transparencia cristalina.
—¡Valiente caldo!—exclama don Francisco.
—¡Valiente! ¡Bravo caldo!—repetía.
—¿Por qué es valiente?—preguntó el alcaide.
—Porque no tiene nada de "gallina".

Buena lección.—Debía cierto caballero a su criado algunos meses de salario, y como lo llamara en una ocasión muchas veces sin que aquél acudiera, le dijo indignado así que le tuvo delante:

—¿Qué merece el criado que no viene cuando le llaman?

—Señor, merece que se le pague y se le despida.

En un examen de Física.—¿Qué es un espejo?—pregunta el profesor.

—Todo aquello que refleja los rayos de luz.

—Entonces yo puedo servir de espejo—añade el catedrático.

—No, señor—contesta el estudiante—porque no está usted pulimentado.

Cosas de bufón.—Un bufón que había cometido un delito contra su soberano, fué condenado a muerte, y se echó a los pies del príncipe pidiéndole perdón.

—Lo único que puedo hacer es dejarte elegir el suplicio. ¿De que muerte quieres morir? Elige.

—De viejo y de risa.

La respuesta hizo reír al príncipe y cumplió su palabra.

A LA MODA



—¿Si estarán por declararse en huelga mis perros?

Erudición barata.—Un estudiante tan desaplicado como ingenioso, enseñaba el Museo de Oxford a unas damas a quienes acompañaba. Entre otras curiosidades les hizo ver una espada.

—Esta es—dijo—la espada con que Balaam amenazó de muerte a su burra.

Una de las señoras interrumpió:

—No he oído decir nunca que Balaam tuviese espada. Lo único que he leído en la Historia es que deseaba tenerla para matar a su burra.

—Pues bien — repuso el estudiante con tranquilidad asombrosa:—esta es la espada que había deseado tener.

Exito formidable.—Preguntaba un literato a ciertos amigos, después de un estreno:

—¡Qué os ha parecido mi comedia?

—Hay que variar el estilo por completo.

—Y el asunto.

—Y el autor.

Discutiendo.—Ya saben ustedes que, según dijo madame de Somery, la amistad no tiene sexo.

—Pues en mi gramática es femenino—añadió un oyente.

Cosas de chicos.—Estaba cierta tarde merendando un niño a la puerta de su casa, y otro vecinito que pasaba, mirándole con unos ojos que indicaban el deseo de participar de la merienda de aquel, díjole con el mayor cariño:

—Mira, Pepito: tu mamá es mi tía.

Y el otro contestó sin pestañear:

—No, Juan, que me queda muy poco

Donde las dan, las toman.—Un joven de ingenio vivo, no podía dejar pasar por su lado a una mujer, sin dedicarle un par de piropos. Cierto día, al pasar una, que las daba de presumida, le dijo:

—Vaya con Dios la sal y la hermosura del mundo.

La joven repuso:

—Siento no poderle decir otro tanto.

—¿Y por qué no?—replicó vivamente el mozo.—Mienta usted lo mismo que yo y quedaremos en paz.

Entre amigos.—¿A dónde irás mañana?

—A la feria, a ver si encuentro un buen burro.

—Pues allí me encontrarás—replicó el otro.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería poder ir a mi país a depositar un ramo de flores en la tumba de mi madre, simbolizando mi recuerdo perpetuo.—*María.*

Mi mayor felicidad sería colocarles un bozal a más de cuatro hombres que critican a la mujer, y no se dan cuenta ellos que si no fuese por nosotras las mujeres, qué sería de ellos, que ni siquiera saben pegarse un botón.—*Coca Platense.*

Mi mayor felicidad sería casarme con un aragonés para que me enseñe bien la jota.—*Anita P.*

Mi mayor felicidad sería terminar mis estudios y luego unirme al ser que amo, para que así mis buenos padres estuviesen satisfechos al ver a su querida hijita feliz. —*Flor de cerezo.*

Mi mayor felicidad sería que pronto los hombres usaran polleras (no sería extraño, puesto que ahora se ponen corsé), para que así a nosotras las mujeres nos fuera fácil alcanzar el triunfo que hoy empieza a sugestionarnos, que es el del sufragio femenino.—*Elvira.*

¡Oh! Inmensa felicidad sería la mía si pudiese unirme al ser a quien amo con toda la vehemencia de mi corazón.—*Lirio Blanco.*

Mi mayor felicidad sería unirme al ser que tanto amo, lo cual es imposible, pues existe un abismo insondable: la posición social.—*Alma que sufre.*

Feliz... ¡oh! no, no soy, no puedo serlo; sería feliz si mi esposo dejara el odioso vicio del alcohol, y dos varones que tengo pudieran crearse una pequeña fortuna para no depender de nadie, y poder volver a mi querida España, para cuando muera, mis restos los depositen junto a los de mi querida madre.—*Un alma que sufre.*

Mi mayor felicidad sería que los obreros de los ferrocarriles del estado ganaran la huelga para que así en muchos hogares obreros no faltase lo indispensable para la vida, que día a día se pone más cara.—*Chamuyo.*

Mi mayor felicidad sería que Dios ayudara a mi querido esposo, que ganara en sus negocios tanto como para costear todos los gastos que le ocasiona su familia y que alcance para darme un paseo para visitar a mis queridos padres, tan altamente dignos.—*Violeta.*

Mi mayor felicidad sería unirme con un joven no menor de 35 años, que fuese muy cariñoso, educado y de buen carácter, pues yo hasta ahora sólo penas he conocido en mi vida; por eso desearía formar un hugar lleno de cariño y ser por alguien querida.—*Violeta.*

Mi mayor felicidad sería que todas las mujeres del mundo me odiaran, porque en ellas no hay nada cierto, y en esa forma vivir acompañado de mi triste soledad. —*Un desesperado.*

Para ser feliz necesito: primero, poder contemplar al morocho a quien amé hasta el delirio y en quien había depositado todas mis ilusiones y esperanzas, pero que un día me abandonó sin saber siquiera el motivo; segundo, poder ir a Norte América, imitar a V. Pearson, mi artista predilecta, y poder así trabajar en la pantalla. —*Tulipán.*

Tener el poder que tiene la madre naturaleza para entregarle a mi querida "nena" toda la salud que poseía. Esta sería mi mayor felicidad.—*Poroto.*

Mi mayor felicidad consistiría en formar mi hogar con el ser que yo más amo. —*Nerviosa.*

Confidencias

A Pepita:
Por qué razón deseas vengarte de los hombres si "uno" de ellos es culpable de tus padecimientos? Si "él" fué ingrato contigo, no todos tienen el mismo carácter. ¿Sufriste porque no lo supiste comprender, o porque eres caprichosa? Sabes que al hombre, como a la mujer, hay que saberlos entender.—*Interesado.*

Para Angelito:
¿Dices que no encuentras tu felicidad y pides un consejo? Te lo daré: Busca bien pero no pretendas más de lo que mereces, ¿comprendes?, ni hables mal de la mujer.—*Una esperancina alegre.*

Para A. B. (Coghlan):
¡Hombre cruel! ¡Hombre indigno de ser! Alza tu frente y mira al fin del sendero donde tu planta posas, y medita... lo que el mañana traerá... ¿Crees acaso que tan sólo dichas y flores te reserva el destino?... ¡Insensato! ¿No ves las espinas ocultas, y tras ellas el vaso que desborda brindándote la hiel que con tu mano diste a beber? ¡Hermano del alma: piensa, medita!...—*Reina fantástica.*

A Maldito:
¿Qué culpa tiene el mundo si desapareció ella? ¿Por qué tanto egoísmo y crueldad? ¿No comprende que todos, tarde o temprano, estamos destinados a desaparecer?—*Globa.*

A Un telegrafista:
¡Qué pobreza de espíritu y también de... bolsillo! ¿Cree por ventura que una mujer como la que describe entregará sus millones a un pobre diablo? Sería lo mismo que gastar pólvora en chimangos.—*Globa.*

A Pepita:
Si esa sería su mayor felicidad, y si insistiera en alcalzarla, lo que lograría sería más padecimientos. Encontrar hombres... para los fines que usted persigue y sacar la grande, son cosas que se obtienen por casualidad o por suerte.—*One sailor.*

A Una norteamericana:
Precisamente hay que mirar la cara y ojos porque esos son espejo del alma.—*Gringuito.*

A Belga rosarino:
Es verdad que la mayoría de las "niñas" de hoy día pretenden un morocho; pero no creas por eso que todas pensamos lo mismo, pues yo, por ejemplo, que soy morocha, no me fijo en el físico sino que pretendo únicamente un hombre bueno y trabajador; por lo tanto no pierdas las esperanzas, que habrá muchas otras que piensan como yo, y algún día... le colgarán la "galleta" a esos vanidosos morochos. —*Morocha del 1904.*

A Una buena chica:
Si todos los jóvenes supieran distinguir lo bueno de lo malo y apreciar lo primero como lo hago yo, creo que los santos quedarían sin vestirse, a no ser que quedaran para ese trabajo las señoritas llenas de frivolidad y coquetería.—*Fernando.*

Tal vez sea una insensatez y mi ideal un imposible, pero persisto en mi idea de ser amada por mi belleza moral. Detesto el amor que brota y rinde culto de su adoración a un hermoso físico... Todos elogian una divina boca, unos fascinadores ojazos negros, y nadie... nadie analiza y admira el alma de una niña... y para suplicio mío, los amores que censuro son los que me ofrecen, a los cuales soy invulnerable... y mi alma, la que desea ser amada, se rinde bajo el peso de la decepción, cual un lirio que pálido se inclina al recibir el beso póstumo de un moribundo rayo de sol...—*Oncativense.*

A A. Sapere:
Su poca experiencia le permite dar una lección a unos e inferir una ofensa a otros. Lamento que también sea usted de las que juzgan a todos por igual. Verdad es que hoy el interés está muy de moda, pero no debe olvidar que no todos somos adictos a ellas.—*Fernando.*

A Una buena chica:
Los hombres que buscan por esposa a una coqueta, a una farandulera, a una arrogante, son ciegos, son beatos o degenerados. Para muchos les basta que lleve polleras, lo demás no les importa; pero el hombre sensato buscará virtudes y no lascivia.
No creo, pues, que las buenas chicas queden para vestir santos; ¡si justamente son las que se buscan hasta con la linterna de Diógenes!
Tenga fe, no desespere; usted encontrará un hombre que ha de quererla con cariño profundo, inmenso.—*Sincero rosarino.*

A Lucero:
Grande, muy grande es el sueño que usted se ha forjado. El revela un espíritu y un carácter muy superior al de la generalidad de las mujeres. Son excepcionales las que acompañan al hombre incondicionalmente por el sendero accidentado de la vida. Triste es confesarlo, pero es la verdad indiscutible.—*L. Lux-Verar.*

A Panchito:
La felicidad no se extingue jamás; sólo está en un horizonte muy elevado que a veces no se llega a palpar. El amor perdido no puede estar, ni muros ni barrotes lo pueden contener. La constancia todo lo consigue.—*Morochita.*

A A. Sapere:
¿Así que porque una inmensa mayoría abrigue esta o la otra idea, debes tú también aceptarla y aumentar la fila de ellos? ¡No! ¡Las almas fuertes no se doblegan ante el pensar ajeno, sino ante su propio albedrío!
Cuanto más difícil sea la posesión de un ideal, con tanto más entusiasmo se debe luchar por él. El verdadero amor, el divino, existe, pero sólo para los que son susceptibles de sentirlo...—*Pílades.*

Para muchos:
Con cierto pesar veo que muchos lectores de este interesante semanario exponen sus ideas en una forma que dejan entrever su ignorancia. Otros tienen para las niñas verdaderos desplantes de quijotes y los más responden a cualquier pregunta que se les hace, en una forma indigna de tomarse en cuenta. Poned un poquito más de razonamiento en vuestras acciones y ganaréis bastante.—*Don Verdad.*

A Una buena chica:
¿Sabes por qué prefieren a las frívolas? Porque como los hombres son egoístas, en su egoísmo no ven más que todo aquello que brilla; es por eso que no saben distinguir lo bueno de lo malo; y ellos mismos se castigan, porque llega el momento en que se dan cuenta, y entonces... ¡ay!
Si eres sencilla y buena, sigue siéndolo, que algún día recibirás el premio que Dios tiene reservado para aquellas que saben serlo.—*Cleopatra.*

A Apolo:
¡Oh, Apolo, te equivocas!...
Los "hombres" no estamos en el lodo, los que están en él no son los "hombres". Yo no concibo como a tales a esos maniquíes vivientes que en su progresivo afeminamiento llegan hasta a pintarse y usar corsé; creo que por un raro capricho de Natura nacieron con un cuerpo que parece de "hombre" y un alma que es de mujer.—*Pílades.*

A Herminia:
¡Bella felicidad!...
En tus palabras trasluce un alma bella y grande como tu anhelo. Dime, Herminia, ¿hay algo más bello, más sublime que amar y sentirse amado con igual intensidad?—*Pílades.*

A Un glotón recalcitrante:
¡Ah, canalla! ¡Tú pretendes tener una mujercita que sepa zurcir y cocinar a las mil maravillas! ¡No piensas en buscar una que sepa amarte locamente! Sin duda has de ser uno de esos que piensan únicamente en comer y estar siempre satisfechos. Te felicito por tu adecuado seudónimo.—*Laurita.*

A Una buena chica:
Desgraciadamente muchos incautos caen en el lazo cegados por el brillo de dicho reclame; pero a pesar de eso hay hombres que a ese reclame lo tienen de pasatiempo, sabiendo distinguir coquetería de virtud como lo distingue—*Un buen muchacho.*

El hombre que constituye mi sueño

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven alto, delgado, de tez blanca, ojos negros y de mirar profundo y expresivos, cabello negro y ondulado, que tenga un buen puesto o que posea un título, que me ame cual Romeo amó a Julieta, que sea extremadamente cariñoso como piensa serlo esta rubia de ojos verdes.—*J. Edith.*

Es mi ideal un hombre que sea hombre en todos los actos de la vida, de 22 a 25 años, inteligente, laborioso, muy formal, que no tenga más vicio que el de fumar, y que sea socialista.—*Elvira.*

Es un joven honrado y trabajador, no bello, ni arrogante, ni que asista a las confiterías, nada de eso; que sea buen padre y buen esposo, nada más.—*Una esperancina alegre.*

Es un morocho de ojos negros, para que el penetrar de su mirada llegue hasta lo más profundo de mi triste corazón; que sea de regular estatura y delgado, que no sea rico pero que sepa cumplir con la obligación del futuro hogar y ame a su morocha.—*Ojos platenses.*

Un joven alto, blanco, de ojos verdes, que con su mirada fascinadora ha cautivado la mía; de sentimientos nobles y elevados, como verdadero hijo de ingleses, y que sepa corresponder a quien tanto lo adora, que sea pacífico y mime a su morocha.—*Maliciosa.*

Mi ideal lo constituye un joven alegre y trabajador, que le agrade el campo y ame mucho a la que ha de ser su compañera.—*Una rubia alegre.*

Mi ideal lo constituye un joven elegante, de mirar profundo; que le guste viajar siempre, la vida de hotel y que ame muchísimo la música y a la que ha de ser su inseparable compañera.—*Mary Elna.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático chico (rubio o morocho me es indiferente), que con su mirar de fuego y sus dulces frases llegue a aliviar la profunda herida que encierra mi corazón. —*Titi de Flores.*

Un joven proporcionado, simpático, que haya viajado mucho, practique los sports y sobre todo sea un excelente compañero. —*Perla.*

Mi ideal es un joven alto, rubio (porque yo soy morocha), de 20 a 23 años, que sea muy trabajador, con preferencia mecánico; muy buen marido y padre ejemplar.—*Morocha de anteojos.*

Un simpático rubio, de lindos ojos expresivos, alto, elegante, inteligente, que le guste la poesía y que me ame con un cariño puro y santo, propio de las almas buenas, pues mi ideal de niña ha sido siempre encontrar un alma que, como yo, sea cariñosa al extremo, pues sin el cariño no hay felicidad duradera.—*Ojos castaños.*

Mi ideal lo constituye un joven alto, morocho (porque yo soy rubia), de ojos negros y expresivos, amante y cariñoso.—*Rubia de anteojos.*

Aunque soy joven, anhelo para compañero de mi vida a un joven formal, consciente de sus obligaciones y responsabilidades, de 27 a 28 años, morocho, algo grueso, que sea trabajador y sin vicios, de carácter suave y afectuoso. Porque mi mente sueña con ese joven, es mi ideal. —*Juana de Humbol.*

Su físico me es indiferente; sólo quiero un hombre de carácter firme y resuelto, espíritu emprendedor, bueno, trabajador y honrado; que posea un corazón noble y abnegado y que rebose de amor sincero para la que se propone hacerlo feliz.—*Rosa de otoño.*

Un morocho de rasgados ojos negros, de cabellos cual hilos de azabache; es el ideal que mi mente se ha forjado.—*Morocha de ojos verdes.*

(*Sigue en la otra página*).

Receta casera para el Cabello blanco

La cosa más fácil del mundo es poner obscuro, castaño, claro o como se quiera, el pelo más canoso, marchito o deslumbrado. Todo se reduce a esto, que cualquiera puede hacer en su misma casa:

Váyase a cualquier botica y consígase una cajita de polvo Orlex. Cuesta bien poco y no trae más gasto. Disuélvalo en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza y con un peine, páseselo por el cabello. Guíese por las indicaciones que para mezclarlo y usarlo vienen con la caja.

Uselo sin temor. Fíjese en que cada caja de polvo Orlex lleva un bono de oro por $ 100.—, garantizando que no contiene productos ni derivados de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina ni alquitrán de hulla, nada, en suma, que pueda hacer daño.

No se borra, no engrasa el pelo, sino que lo deja brillante y sedoso, quitándole a Vd. veinte años de encima.

Para informes dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Nada importa que se publiquen muchos libros, si estos no son bellos o útiles.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal es una simpática chica de 15 a 19 años, rubia o morocha me es indiferente. Lo que quiero es que sea buena y trabajadora. Aunque no posea dinero no me aflige, pues yo cuento con suficientes recursos. ¿La encontraré?—*Corazón huérfano.*

Mi ideal lo constituye una rubia de ojos azules, de 18 a 20 años, más bien baja que alta y que posea un alma más grande que la inmensidad del océano.—*Marmolense.*

Mi ideal lo constituye una niña de 15 a 20 años, que sea humilde, amante y cariñosa, que ame la poesía, que no guste de las fantásticas modas, que sea respetuosa y condescendiente para con sus padres.—*Aníbal Nelson.*

Rubia, de ojos azules, de porte distinguido y gustos aristocráticos, amante de la música, que me consuele y aliente en mis viajes sin fin y que comprenda los anhelos de mi corazón, que es una flor que despide mucho cariño.—*Marinerito.*

¿Mi ideal? Helo aquí: Rubia o morena me es indiferente, pero sí cariñosa... muy cariñosa, buena y amante de la música y que sepa amar al que ha de quererla con extraña pasión.—*Alex...*

Mi ideal lo constituye una joven simpática, de 22 a 28 años, bonita, de corazón noble, cariñosa y que sepa tocar el piano. Buena madre de sus hijos, honrada y capaz de acompañar a su esposo en los caminos espinosos de la vida y, sobre todo, amar mucho al que será su esposo.—*Captn. Nemo.*

En mi concepto la mujer ideal
es aquella que abriga un santo amor conyugal,
un amor legítimo, arcano y sublime,
capaz de vencer lo que nadie redime;
así, con su sinceridad será bien querida
de quien por ella entregará la vida.

Juan Russo.

Mi ideal es una joven rubia, rica o pobre eso no me importa, pero que sea amante del hogar.—*Nene.*

Morocha, de ojos negros, castaños o azules, me es indiferente; que le agrade la música y la literatura, y como cualidad esencial, que sea amante del hogar y sepa corresponder con franquezas de pasión pura y verdadera al cariño inmenso que es capaz de profesarle su—*Rubio amante.*

Una fresca, tímida y risueña encantadora rubia, de cabellos rizados y sedeños, de ojos grandes y persuasivos, de finos y rojos labios: eso en el físico. Cariñosa, educada y de alma noble y fina: eso en lo moral. Y por último, que sea apasionada y ame a quien tanto la anhela.—*Kewpie.*

Una joven modernista, imperiosa y arrogante, debe ser mi esposa ideal. Yo me fingiré, cual conejo acobardado, me esclavizaré a ella, dándole pleno poder para dominarme a su antojo. ¿Le gustará verme llorar?, pues lloraré; ¿deseará verme lavar los platos?, los lavaré; ¿le sugiere tenerme al régimen del "pato"?, que me tenga; ¿le agrada el baile?, que vaya a bailar; ¿le deleitan los cigarros?, que fume; ¿se le antoja pegarme?, que me pegue. En fin, si todo quiere, todo obtendrá de mi alma abnegada; conque, una vez mártir, pueda decir:

—¡He alcanzado a conocer hasta dónde llega el codicioso dominio de la... bendita mujer!—*Russo-Victoria.*

Mi ideal debe ser una simpática morocha de ojos negros grandes y soñadores; que sea elegante, que le agrade el baile, las flores, la música clásica y, por último, el sport.—*Amer Aníbal Za....i.*

UNA PRIMICIA CINEMATOGRÁFICA











Algunas escenas culminantes de la película ''Pollyanna'', interpretada por la popular Mary Pickford. Es esta la primera cinta cinematográfica ''filmada'' por artistas de la ''United Artists'', sociedad encabezada por la mencionada artista, Carlos Chaplin, Douglas Fairbanks y el directcr David W. Grifith.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : : :